SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN EL MUNICIPIO DE MUY MUY

El camino hacia el desarrollo integral a través del empoderamiento comunitario

| Por: Javier Eraso Fernández

ODESAR
Dirección: Iglesia Molagüina 1 ½ cuadra al sur. Zona Central.
Matagalpa (NICARAGUA)
Apto de correos: 336
Teléfonos: (+505) 2772- 3629 / 2772- 2290
Telefax: 2772-5839
Email: odesar@gmail.com

Agradecimientos: Roger Soza, Flor Martínez, Rochelth Rojas y el resto del equipo de ODESAR por su constante entrega y disposición, así como las autoridades locales y vecinos de Muy Muy que han hecho posible la elaboración de este trabajo.

ÍNDICE

Prólogo

I Introducción

1. Presentación de la Sistematización
2. Informaciones generales sobre ODESAR
3. Contexto municipal de Muy Muy

II Recuperación histórica e interpretación critica

Antecedentes en el municipio (situación inicial)

Etapa 1: Sanando las heridas del Huracán Mitch. 1999-2003

- Contexto
- Acciones Relevantes
- Elementos facilitadores y obstaculizadores
- Resultados y logros

Etapa 2: Desarrollo integral. Fortaleciendo las capacidades en la comunidad. 2003-2010

- Contexto
- Acciones Relevantes
- Elementos facilitadores y obstaculizadores
- Resultados y logros

Etapa 3: Desarrollo integral. Avanzando hacia la sostenibilidad. 2011-2013

- Contexto
- Acciones Relevantes
- Elementos facilitadores y obstaculizadores
- Resultados y logros

III Conclusiones

IV Aprendizajes y recomendaciones

V Anexos

1. Glosario de siglas y actores principales
2. Testimonios

PRÓLOGO

ODESAR, Organización para el Desarrollo Económico y Social para el Área Urbana y Rural, gracias al esfuerzo y trabajo de las personas que lo componen y al apoyo de organizaciones internacionales, ha ido fortaleciéndose institucionalmente y realizando acciones de diferente envergadura en municipios del departamento de Matagalpa, ha avanzado en el abordaje de proyectos de desarrollo integral, con un enfoque de soberanía y seguridad alimentaria nutricional y ejes de agricultura sostenible, género y participación ciudadana.

Son 24 años de trabajo ininterrumpido, con familias y personas empobrecidas, que han venido superándose en procesos propios, participativos, responsables, transparentes y solidarios, muchas de ellas presentan ahora otro nivel de desarrollo individual, familiar, colectivo y comunitario, lo que obliga a sistematizar estas experiencias, repensar estrategias, continuar y emprender caminos hacia nuevas etapas. Una de estas ricas experiencias tuvo lugar en comunidades de Muy Muy, municipio del departamento de Matagalpa, por ello, se consideró necesaria la recuperación histórica, que se entiende como un proceso de reconstrucción y reflexión analítica para interpretar lo sucedido, comprenderlo y confrontar y contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para mejorar la práctica. También es parte de la historia de las comunidades, de sus avances en el desarrollo organizativo y productivo y permite recordar a las personas que aportaron en el proceso, son quienes reconstruyen el camino andado.

Este trabajo de sistematización de experiencias en el municipio de Muy Muy, "el camino hacia el desarrollo integral a través del empoderamiento comunitario", se sustenta en una doble convicción: la primera se refiere a la prioridad que reviste la persona en su comunidad y municipio, como sujeto vital en los proyectos de futuro y en la formación de conocimientos y capacidades para el ejercicio pleno de sus derechos; la segunda sostiene la importancia de consolidar una memoria institucional de las propuestas implementadas, con fines de aprendizaje colectivo y de diseño de proyectos y programas efectivos que no desconozcan la historia acumulada.

La sistematización de experiencias se realizó a través de 3 momentos o etapas: 1) Sanando las heridas del Huracán Mitch 1999 – 2003; 2) Desarrollo Integral – Fortaleciendo las capacidades en la comunidad 2003 – 2010; 3) Desarrollo Integral – Avanzando hacia la sostenibilidad 2011 – 2013. Posteriormente se formularon conclusiones, aprendizajes y recomendaciones. Se trata de realizar una mirada ordenada de la práctica y recuperar de manera concisa el desarrollo de la experiencia y sugerir de manera concreta las recomendaciones que posibiliten mejorar futuros procesos de desarrollo.

Este documento desea contribuir a aumentar las oportunidades de aprendizaje colectivo, haciendo visible esta experiencia que puede alentar la adopción y/o combinación de estrategias. Se confía en que los elementos reflexivos puedan contribuir al análisis de otras intervenciones de desarrollo, fortalezcan sus aciertos y al mismo tiempo puedan repensar su trabajo para enriquecerlo con las conclusiones y recomendaciones que aquí se comparten, con el convencimiento de que este trabajo permitirá hallar pistas para emprender el desafío de un buen comienzo.

Este trabajo de sistematización deja al descubierto el aporte que **MEDICUS MUNDI NAVARRA, LA FUNDACION FELIPE RINALDI y ODESAR**, además de **Arquitectos sin Fronteras** y **Fundación**

Alboan en años puntuales, dieron para que las personas participantes en las diferentes etapas del proceso vivido mejoraran calidad y condiciones de vida.

Finalmente ODESAR, agradece la colaboración y acompañamiento invaluable de las personas que después de un desastre natural, como fue el huracán Mitch, se motivaron y organizaron para mejorar sus condiciones de vida; las familias que quisieron compartir sus experiencias y aprendizajes vividos en el proceso de ejecución de las diferentes acciones; las autoridades municipales que se constituyeron en un elemento facilitador para lograr el éxito del programa y proyectos implementados.

Especiales felicitaciones y a la vez agradecimientos a **MEDICUS MUNDI NAVARRA y FUNDACIÓN FELIPE RINALDI** por su ejemplar actuación y cooperación como acompañantes y facilitadores, así como a los principales financiadores: **Gobierno de Navarra**, **Fundación La Caixa** y **Ayuntamiento de Pamplona**, sin olvidar los **Ayuntamientos de Tudela, Galar, Irurtzun, Estella, Cascante, Berriozar, M. Valdizarbe** y a la **FNMC**. Todos ellos pueden tener la seguridad, que los resultados obtenidos van a contribuir a estimular a la población del Municipio de Muy Muy, para continuar sobre el camino trazado.

Marcia Avilés
Directora de ODESAR

I Introducción

PRESENTACIÓN

INTRODUCCIÓN

Esta sistematización surge debido al momento de inflexión que vive ODESAR en su relación con el Municipio de Muy Muy, ya que después de 15 años retirará temporalmente su apoyo en la zona.

Esta circunstancia pretende aprovecharse para recuperar de manera colectiva la propia historia, organizar y ordenar la información existente, conocer el proceso de desarrollo vivido y sus resultados, de modo que se puedan obtener conclusiones, aprendizajes y recomendaciones para futuras prácticas en la zona.

OBJETIVO *¿para qué queremos sistematizar?*

Rescatar y divulgar la contribución de las acciones realizadas por ODESAR junto con Medicus Mundi Navarra y Fundación Rinaldi en el mejoramiento de las condiciones de vida en el Municipio de Muy Muy.

Objetivos específicos

- Demostrar el aprendizaje social[1] adquirido por las familias participantes del proceso en el municipio de Muy Muy.
- Visibilizar los esfuerzos que han realizado en favor del desarrollo rural integral las instituciones participantes.
- Conocer los resultados y las lecciones aprendidas para futuros proyectos localizados en el mismo municipio.

OBJETO *¿qué queremos sistematizar?*

El empoderamiento comunitario en los procesos de desarrollo integral en distintos componentes (autoconstrucción de viviendas, organización comunitaria, salud básica, agua y saneamiento, educación básica, seguridad y soberanía alimentaria y nutricional y medio ambiente) durante el periodo que abarca desde 1998, tras el desastre del Huracán Mitch, a 2013, en las comunidades de El Esquirín 2, Las Vegas, Montealegre, Santa Rosa, Venecia y Upá, San Marcos Arriba, El Mojón, San Pedro, El Chompipe, Tapasle, El Chaparral, Talolinga, Maizama Adentro, Maizama Afuera y Paso Real del Municipio de Muy Muy

EJE DE SISTEMATIZACIÓN

Factores relacionados con el empoderamiento ciudadano que ayudaron al desarrollo integral comunitario.

[1] Por **aprendizaje social** (*social learning*) se entiende un proceso para la generación de conocimiento y acción colectiva en base al cual se desarrollan la adaptación social y el cambio innovador (Roling y Wagemaker, 1998; Waddell, 2005 y Wals, 2007, citado por Ramirez y Pino, 2008). Este tipo de aprendizaje se centra, más que en el individuo, en los procesos de interacción social a partir de los cuales las personas adquieren y construyen conocimiento Bourdieu, 1991). Los sujetos del aprendizaje social son más diversificados y están más allá de los límites de la organización que conduce el proceso. El conocimiento es producto de la práctica de los sujetos, apropiados por estos, pero también colectivizado y articulado con otras experiencias a través de un intenso proceso de comunicación.

METODOLOGÍA

La metodología de sistematización se basó en **documentos finales** (fuentes secundarias) y se confirmará con la participación de los actores clave seleccionados (fuentes primarias).

La razón de priorizar esta metodología se debe a la gran amplitud de años que pretende abarcar el estudio (15 años). La dificultad de reunir a todos los actores clave que participaron en el proceso, o el riesgo de no recordar hechos transcendentales que nos permitan comprender la amplitud de todo el proceso nos obliga a recurrir más de lo habitual a documentos e informes escritos que describen y analizan lo acontecido durante esos años.

La sistematización será realizada por un equipo que no ejecutó el proyecto en las mismas comunidades, aunque sí dio seguimiento al mismo; por esa razón, serán realizados procesos continuos de consulta al personal de ODESAR que participó directamente, a grupos focales y personas clave.

En resumen, esta sistematización priorizará el análisis documental, pero no dejará de lado un modelo de sistematización participativa que enriquezca lo ya investigado, ya que reconocemos que ésta es la mejor forma de conseguir un trabajo que refleje el proceso vivido.

FUENTES

a) Información Primaria

- Entrevistas semi-estructuradas con grupos focales.
- Entrevistas presenciales, por escrito u otros medios a informantes clave.

b) Información Secundaria

- Análisis documental (Informes de proyecto, mails recuperados, resúmenes anuales de ODESAR, diagnóstico comunitario, agenda comunitaria, memorias de talleres…)
- Visitas a las comunidades.
- Fotografías históricas.

INFORMANTES CLAVE

Incluiremos distintas miradas que cubran todos los ángulos que recoge la experiencia.

1. Directiva de ODESAR: Marcia Avilés
2. Trabajadores/as ODESAR: Flor Martínez, Roger Jarquín, Migdalia Pérez, Rochelth Rojas, Roger Soza, Sandra Casco y Javier Mendoza.
3. Medicus Mundi Navarra: Martine Castaing, Idoia García y Jon Arruti.
4. Fundación Felipe Rinaldi: Diana Lazkano.
5. Promotores/as y Beneficiarios/as de 16 comunidades
6. Autoridades y organismos locales: MINSA, MINED, Alcaldía, Casa Materna, CAPS.

RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA

Esta sistematización recogió el proceso vivido de 1998 a 2013 tratando de identificar las principales etapas y momentos significativos. Con las entrevistas individuales y grupos focales conoceremos aspectos de la vida personal de los actores para que expliquen cómo y con qué motivaciones comenzaron su participación en el proceso. También procuraremos relacionar los hechos históricos más significativos del país durante esos años con lo ocurrido en Muy Muy para conocer en qué medida influyeron en el desarrollo del proceso.

ODESAR

¿Quiénes somos?

ODESAR es una asociación civil sin fines de lucro que, desde 1990, trabaja con el propósito de despertar la conciencia individual y colectiva de las mujeres y hombres más desfavorecidas/os y en condiciones de empobrecimiento para transformar la correlación de fuerzas y construir poder desde lo local.

Promocionamos el desarrollo local mediante programas y proyectos de media y larga duración con un enfoque de Soberanía y Seguridad Alimentaria Nutricional y en apoyo a los poderes públicos locales, municipales y departamental.

Nuestros principios nos incentivan para buscar siempre la forma de dar oportunidades a todas las personas y mantener o restaurar su dignidad más allá de una visión economicista, respetando nuestro entorno y priorizando a las mujeres como eje de desarrollo.

¿Dónde trabajamos?

Nuestra sede central está situada en el Departamento de Matagalpa y existen cuatro oficinas en los municipios de Muy Muy, San Dionisio, Esquipulas y El Tuma – La Dalia. Además tenemos presencia con nuestros proyectos en la periferia urbana de Matagalpa y los entornos rurales de un gran número de comunidades a lo largo de siete municipios.

¿Con quiénes trabajamos?

Trabajadoras/es rurales y campesinas/os de escasos recursos

Los entornos rurales concentran los mayores niveles de pobreza absoluta del país, por esa razón incidimos para que, además de conseguir la subsistencia económica de las familias campesinas, alcancen un desarrollo humano que restablezca y mantenga su dignidad.

Mujeres

La pobreza sigue teniendo rostro de mujer. Priorizamos este grupo vulnerable porque la equidad de género y su empoderamiento son condiciones indispensables para generar desarrollo y construir sociedades más justas e igualitarias.

Nuestro enfoque

Soberanía y Seguridad Alimentaria Nutricional

Estamos comprometidos en aumentar la disponibilidad y el acceso a alimentos sanos (*hortalizas, verduras, frutas y granos básicos entre otros*) y mejorar los hábitos de consumo de las familias con el objetivo de garantizar su salud y vida. ODESAR también proyecta sus esfuerzos en establecer una cadena de distribución y comercialización más justa.

Cómo lo conseguimos

Defendiendo estrategias sustentables de producción, distribución y consumo. Actuamos directamente para la diversificación de la producción en parcelas y patios. Impulsamos bancos comunitarios de almacenamiento de semillas criollas. Acompañamos en el proceso de creación de cooperativas agropecuarias e impulsamos mercados alternativos (ferias o mercaditos campesinos).

"El hambre perpetúa la pobreza al impedir que las personas desarrollen sus potencialidades y contribuyan al progreso de sus sociedades"

Kofi Annan, Ex Secretario General de la ONU, 2002

Nuestros ejes temáticos

Consideramos que para alcanzar nuestro objetivo de lograr un desarrollo humano sostenible debemos trabajar alineados también en torno a los siguientes ejes transversales.

Agricultura Sostenible

Buscamos cómo mejorar los sistemas de producción campesina para que logren renovarse por sí mismos mediante conocimientos y prácticas locales o métodos innovadores adoptados por los propios campesinos, pero siempre transmitiendo un profundo respeto a los recursos naturales (suelo, agua y bosque) y evitando el modelo de producción agroindustrial.

Cómo lo conseguimos

Garantizando el acceso al conocimiento y la tecnología de prácticas agrícolas sostenibles. Optimizando el manejo del suelo con diseños permaculturales, captaciones de agua y otros experimentos en diseños hidrológicos o de agricultura urbana. También promovemos la elaboración y uso de insumos orgánicos locales para reemplazar a los externos generando una preocupación medioambiental entre los campesinos/as.

"Los agricultores pobres constituyen, junto con los productores más comerciales, el mayor grupo de administradores de recursos naturales. Sus decisiones cotidianas son clave para el ecosistema mundial"

Keith Wiebe, Director Adjunto División de Economía de Desarrollo Agrícola de la FAO

Género

Perseguimos cimentar la equidad social entre hombres y mujeres. Visualizamos y atendemos las desigualdades de género con el fin de promover la redistribución de recursos, beneficios, oportunidades y derechos, porque confiamos en la incorporación activa de la mujer como un elemento vital para el éxito de nuestros objetivos de desarrollo local.

Cómo lo conseguimos

Priorizando a las mujeres como agentes transformadores ante situaciones de vulnerabilidad y empobrecimiento. Igualmente rescatamos valores y actitudes de justicia social con herramientas metodológicas entre la población atendida, los/as promotores/as y trabajadores/as de ODESAR para tratar de romper los patrones culturales y las relaciones de poder vigentes entre hombres y mujeres.

"Si no se introduce la dimensión de género en el desarrollo, se pone en peligro el propio desarrollo".

Informe sobre Desarrollo Humano, PNUD, 1997.

Participación ciudadana

La población marginada es el agente de cambio fundamental para eliminar la pobreza. Junto a ellos, generamos procesos organizativos y de análisis que inciden en los espacios públicos con la idea de ayudar al fortalecimiento de los gobiernos locales y mejorar la vida de las personas y sus comunidades.

Cómo lo conseguimos

Fortaleciendo el liderazgo comunitario, acompañando a la población en los espacios de consulta y concertación que el Gobierno promueve. Proveyendo asesoramiento y promocionando la creación de alianzas y redes.

"La injusticia es una construcción social que se puede modificar"

Contexto municipal de Muy Muy

Muy Muy, con una extensión de 375kms^2, es uno de los once municipios que constituyen el Departamento de Matagalpa al norte de Nicaragua.

Aunque se considera el año 1748 como la fecha de referencia de su fundación, por ser de esa época la pila bautismal de la parroquia, se desconoce la fecha exacta en la que tuvo lugar el asentamiento. Se cree que sus primeros pobladores fueron indígenas descendientes de las tribus de los Matagalpa que vivían en las montañas al norte de Matiguás. En aquel entonces, las tribus de Zambos y Misquitos solían aprovechar la navegabilidad de los ríos y descendían principalmente por el río Tuma para invadir con frecuencia la zona, lo que obligó a estos pobladores a desplazarse a la localización actual.

El nombre de Muy Muy significa para los Matagalpa "los mejores", sin embargo, parece que ha subsistido más su significado en lenguaje nahualt "nutria", al ser un animal que abundaba en la región.

Ubicado a 148kms. al norte de Managua y a 56kms. de la cabecera departamental de Matagalpa, limita con los municipios de San Ramón (al norte), Matiguás (al este), Esquipulas (al oeste) y con el municipio de Santa Lucía (al sur), éste ya del Departamento de Boaco.

A las afueras del centro urbano convergen las carreteras que comunican la zona del Pacífico con el Norte, Centro y Atlántico del país, lo que convierte a Muy Muy en un enclave de tránsito muy relevante dentro de la geografía nicaragüense.

El **terreno** del municipio cuenta con una altura media de 337 metros sobre el nivel del mar y es en general irregular; constituido por 26,9% de suelos quebrados, 41% de suelos ondulados y un 32,1% de suelos planos.

El **clima** es definido como trópico húmedo premontano seco, con temperaturas entre 26-29^0 y una pluviometría de 1400-1800 ml anuales. La presencia de vegetación es dispersa o casi nula debido a grandes áreas deforestadas.

El municipio de Muy Muy fue deforestado en décadas precedentes con el objetivo de promover el ganado vacuno. El intento no funcionó como se esperaba y lo que se consiguió con la destrucción de la arboleda fue un clima más seco, reduciendo el poder productivo de las tierras. Los pocos árboles existentes son utilizados como leña debido a que es la principal fuente de energía en las comunidades.

En cuanto a su **hidrografía,** merece mención especial el Río Grande de Matagalpa, arteria principal de la región que localiza su curso al noroeste del territorio municipal y donde desembocan el río Olama, Compasagua (con mayor incidencia territorial) y el Tapasle. Actualmente, el caudal de las aguas superficiales y subterráneas en el municipio tiende a aminorarse debido a la tala, la caza y la pesca irracional, el cambio climático y la contaminación de las aguas sin un debido control. Todo ello hace del acceso al agua potable y los efectos medioambientales como los principales problemas a afrontar en el municipio.

Muy Muy está **constituido** por 12 comarcas en 46 comunidades rurales con una población cercana a los 16.500 habitantes, siendo la población urbana tan solo un 30% del total. La densidad poblacional es de 135 habs./km^2.

*División del municipio por comarcas y comunidades:

Comarcas y Comunidades rurales

Comarcas	Comunidades
Compasagua	La Peña, Santa Fe, Santa Lucia, Compasagua Abajo y Sector Baldovino
San Marcos	Venecia, Chompipe, Empalme Tapasle, San Marcos Arriba, San Marcos Abajo, El Mojón, El Chaparral
Malpaso	Malpaso Arriba, Malpaso Central, Malpaso Abajo, Chaperno, Las Mesas
San Pedro	San. Francisco Monte Alegre,
Las Pavas	Las Pavas, El Manchón
Guiligua	El Bosque, El Zompopo, Guiligua Arriba, Las Limas, Corozo 1
El Bálsamo	Bálsamo 1, Bálsamo 2, Salónica
Cerro el Caballo	Palo Alto, Cerro el Caballo, Coyolar
Maizama	Maizama Adentro, Maizama Afuera, Las Vegas, Santa Rosa
Esquirin	Esquirin No,2, Talolinga
Olama	El Carao
Aguas Calientes	El Laurel, Paso Real, Ranchería, La Pithaya Corozo 2

Fuente : Alcaldía Municipal de MUY MUY 2000.

La mayoría de la **población** de Muy Muy vive en asentamientos humanos muy dispersos y poco desarrollados. Son campesinos de escasos recursos que poseen pequeñas parcelas en las que cultivan principalmente granos básicos (maíz y frijol) y en reducidas cantidades yuca, quequisque, banano u hortalizas para su subsistencia. La ganadería también ha adquirido relevancia en la región gracias a la existencia de alrededor de 1.200 ganaderos. Se considera a Muy Muy una zona rica en la producción de cuajada, queso o crema. También destaca como segundo rubro en importancia económica el café de clase pergamino oreado, cuya producción se concentra en las comarcas de Malpaso, El Bálsamo y Compasagua.

A pesar de estas actividades económicas, Muy Muy es considerado uno de los municipios más pobres del país. El nivel de desarrollo de la población está catalogado de extrema pobreza.

II Recuperación histórica e interpretación crítica

Antecedentes en el municipio

Muy Muy en 1998

En 1998 Muy Muy era un municipio constituido principalmente por áreas rurales y con unas vías de comunicación seriamente deterioradas. Era clasificado en Nicaragua como una de las zonas con mayor pobreza extrema, con un 78% de pobres rurales y una brecha de la pobreza[2] del 25%, según el "Mapa de Pobreza Municipal" elaborado por el FISE (Fondo de Inversión Social de Emergencia).

La reforma agraria de 1979 promovida a raíz del triunfo de la Revolución Sandinista ya tuvo como objetivo paliar la pobreza rural a través de la creación de cooperativas agrícolas y el fomento de una fuerte organización comunitaria, sin embargo, debido al bloqueo de los 80 y sobre todo a partir de 1990 con el cambio de política agraria la situación decayó. El nuevo Gobierno no reconoció la legalidad de las tierras y los fondos crediticios aumentaron sus cuotas de interés, por lo que los pequeños productores se vieron obligados a vender sus terrenos o se vieron despojados de ellos al no poder pagar los créditos adquiridos.

Esta situación obligó a partir de entonces a los pequeños y medianos productores (la mayoría) a vivir sumergidos en una situación de miseria tal, que el deterioro en sus condiciones de vida alcanzó niveles de extrema pobreza.

La producción de estos pequeños campesinos se centraba en el monocultivo de granos básicos con dos cosechas al año de bajo rendimiento. Sus capacidades productivas eran reducidas entre otros motivos por la falta de conocimiento en técnicas de diversificación de cultivos, la falta de herramientas de trabajo o la escasez de liquidez. Todo ello generaba una agricultura de supervivencia con pocos ingresos y muy vulnerable a los cambios climáticos.

En Muy Muy, existía un solo centro de salud en la cabecera departamental y las principales enfermedades que se registraban eran: Infecciones respiratorias agudas (IRA), enfermedades diarreicas agudas (EDA) parasitosis e infecciones en las vías urinarias (IVU). Estas enfermedades se debían a la mala higiene personal y al insuficiente saneamiento ambiental, fruto del hacinamiento en el que vivían las familias, la falta de agua potable y la ausencia de letrinas adecuadas en los hogares.

Los indicadores de salud señalaban un 4,88% de mortalidad infantil y 207 casos de mortalidad materna por cada 100.000 nacimientos. En las comunidades existían brigadistas de salud y parteras, pero no disponían de los medios suficientes.

Respecto a la educación, existían unos índices de analfabetismo que casi duplicaban la media nacional (un 43,8% en Muy Muy respecto a al 24,7% en el resto del país). Las causas principales se achacaban a múltiples factores: El cierre de escuelas en el sector rural, la falta de maestros/as, los problemas económicos de las familias para comprar el material escolar, los bajos salarios de los maestros o la falta de programas de educación entre los adultos.

[2] La brecha de la pobreza indica cual es el ingreso necesario (expresado en nivel de gasto) para superar la pobreza de un municipio. La línea de la pobreza en Nicaragua en 1998 era de US$428,94 anuales que correspondía al nivel de gasto que debía tener un individuo para obtener el requerimiento calórico mínimo diario.

En este complicado contexto ocurrió el desastre. El 28 de octubre de 1998 la estela del huracán Mitch, de categoría 5, pasó por el norte de Nicaragua con vientos de hasta 290 kms./h y con unas precipitaciones de 1900 mms. Su lento movimiento causó muertes y daños materiales por valor de 988 millones de dólares, lo cual representaba por aquel entonces el 45% del PIB de Nicaragua. Sin embargo, el lugar donde sus efectos se vieron más enraizados fue en la conciencia colectiva de los nicaragüenses, especialmente entre los matagalpinos.

El territorio de la VI Región (Matagalpa y Jinotega) fue una de las zonas más afectadas por el Huracán Mitch[3]. Contrariamente a lo que pueda parecer, "*la lluvia del Mitch no era muy recia, el principal problema fue que no dejó de llover durante días enteros*". Como consecuencia, los ríos y torrentes se desbordaron y muchas de las comunidades cercanas a ríos, como en el caso de Muy Muy, quedaron incomunicadas.

"El agua parecía surgir del suelo y todo era un mar inundado. Zonas en donde pensabas que nunca llegaría el agua estaban totalmente inundadas".

Las mayores pérdidas provocadas por el huracán se debieron al desbordamiento del río Grande de Matagalpa. En algunos tramos la altura del agua aumentó hasta 20 metros, superando la altura del puente de El Esquirín que une la carretera de San Ramón con Muy Muy llevándoselo a su paso.

"*Se veía como los palos caían suavecito, se acumularon en el puente uno y después otro hasta que se metieron por debajo y lo levantó*".

Sinecio Díaz, comunidad de Las Vegas

A partir de ese momento Muy Muy quedó aislado, ya que el otro puente que lo conectaba con Matiguas (Puente de Paso Real) también había sido arrastrado por el río Grande. Las comunicaciones telefónicas se interrumpieron y eso dificultó enormemente el flujo de información sobre lo que estaba pasando.

En la comunidad de Venecia se vieron rodeados por el río Las Cañas y el Río Grande de Matagalpa. Rodeados de agua, no tuvieron forma de recibir ayuda externa ni de escapar.

En la comunidad de El Mojón alrededor de 130 personas al verse rodeadas por las aguas tuvieron que subir a la cumbre del cerro para salvar sus vidas.

Eran medidas desesperadas. Algunas personas fueron evacuadas al centro urbano de Muy Muy donde se les ofreció alimento y cama. Pero quienes no tuvieron tanta suerte fueron acogidos por el padre de la iglesia o por vecinos solidarios que vivían en zonas más altas.

"Después de tanta lluvia, el río creció y creció. Nos fuimos para la parte más alta del terreno. El río se llevó la casa que teníamos, para nosotros fue un golpe muy duro. Nos sentimos tristes y lloramos largamente. Luego buscamos una casa donde posar mientras solucionábamos el problema".

Scarlett Polanco, comunidad de El Esquirín

Según datos oficiales en el Departamento de Matagalpa, el huracán Mitch trajo consigo la pérdida de 113.000 manzanas de cultivos, 19.500 cabezas de ganado, la destrucción de más

[3] Fuente: Informe Final de Evaluación de daños y análisis de necesidades huracán Mitch. Defensa Civil. Ejército de Nicaragua. Nov 1998.

de 1.000 viviendas y el daño de otras 2.700. En total, 11.674 personas se vieron damnificadas y 3.200 fueron atendidas en refugios, no obstante, muchas otras personas nunca contaron en las estadísticas oficiales porque no recibieron ayuda.

La alcaldía de Muy Muy realizó junto con la parroquia local un censo de los damnificados. Este censo recogía las 14 comunidades más afectadas en el municipio presentando los siguientes datos:

199 familias afectadas
1125 personas afectadas (628 niños/as y 487 adultos/as)
70 familias sin vivienda ni cosechas
52 familias sin vivienda y con pérdida parcial de cosecha
36 familias con pérdida parcial de vivienda y cosecha
41 familias con cosechas inundadas.

Los efectos del huracán a su paso por las comunidades de Muy Muy no hicieron más que agravar las deficientes condiciones de vida de los campesinos, ya que como suele suceder los más pobres fueron los más afectados. A su vez, el desbordamiento del río Grande de Matagalpa no solo destruyó hogares y cosechas, sino que afectó particularmente al suelo y los bosques revenidos sobre la parte media y baja del río con el consiguiente impacto ambiental.

"Antes comíamos 2 veces con lo justo y el huracán nos malmató"

Marta González, comunidad de Venecia

El huracán Mitch fue uno de los ciclones tropicales más poderosos y mortales que se han visto en la era moderna. Había que responder al desastre de alguna forma.

Sanando las heridas del Huracán Mitch (1998 – 2003)

CONTEXTO

El Gobierno nicaragüense encabezado en aquel entonces por el político liberal, Arnoldo Alemán, fue seriamente cuestionado por negarse a declarar el estado de emergencia cuando el huracán Mitch atravesaba Nicaragua produciendo mayores pérdidas que las inevitables. Los gobiernos locales no tenían la capacidad de responder ante tantas peticiones de auxilio, así que las consecuencias de la catástrofe acabaron agravando seriamente las condiciones de vida de los campesinos.

Muchas de las personas que fueron evacuadas los días del huracán, tuvieron que volver al cabo de una semana a lo que quedaba de sus viviendas como si nada hubiera pasado.

Efrén, comunidad de Paso Real

Una vez finalizado el periodo de emergencia, un gran número de comunidades en Muy Muy se encontraban en situación de abandono, todavía no habían recibido ningún tipo de atención. Además de las pérdidas materiales, las familias sufrían un fuerte impacto psicológico. Tenían la autoestima muy baja y no veían solución posible a sus problemas. Se incrementaron las enfermedades diarreicas y respiratorias y el complicado acceso al único centro de salud que existía no aportaba soluciones tranquilizadoras.

Ante la gravedad de la situación, ODESAR informó de las consecuencias del huracán e hizo un llamamiento internacional a sus entidades colaboradoras para pedir su apoyo. Medicus Mundi Navarra (MMN) llevaba trabajando con Odesar tres años y, aunque es un organismo que no trabaja durante las fases de emergencia, sí lo hace en las fases de reconstrucción posterior a un desastre por lo que respondió al llamamiento y comenzó a buscar alternativas de financiación.

Su intención principal era mitigar los efectos negativos del Mitch y recomponer lo poco que poseían las familias campesinas que habían sido más afectadas.

En esos momentos España se había solidarizado enormemente con el desastre. Para paliar las consecuencias del huracán el Gobierno español concedió ayudas a Centroamérica por valor de más de 200 millones de dólares (más de 27.000 millones de pesetas de la época)[4] así como US$ 450.000 del Gobierno de Navarra[5] como ayuda de emergencia.[6]

Sanando las heridas del Huracán Mitch (1998 – 2003)

ACTIVIDADES

MMN y Odesar mantuvieron una intensa correspondencia durante los meses posteriores al desastre. Finalmente decidieron apoyar a 5 comunidades del municipio de Muy Muy que no habían sido beneficiadas durante la fase de emergencia y que además, se encontraban

[4] Diario El PAIS. (14 Noviembre de 1998). "El Gobierno aprueba ayudas por valor de más de 27.000 millones" Recuperado el 22-11-13, de http://goo.gl/VutSQz

[5] El Gobierno de Navarra priorizó durante años a Nicaragua como uno de los países receptores de ayuda al desarrollo, de ahí que durante todo el proceso resultase el financiador principal.

[6] Diario de Navarra. (4 de Noviembre de 1998) "El Gobierno enviará 60 millones a los países afectados por el huracán Mitch". Recuperado el 22-11-13, de http://goo.gl/SMn4xj

especialmente afectadas al localizarse a la orilla del río Grande de Matagalpa. Las comunidades eran: El Esquirin 2, Las Vegas, Venecia, Santa Rosa y Montealegre con una población total de 13.769 habitantes.

"Al principio estábamos tristes, pero oímos de alguien que ODESAR iba a realizar un proyecto en Muy Muy, así que fuimos unos cuantos hombres de la comunidad para ver qué podían hacer por nosotros. A partir de ese momento entró ODESAR en la zona a ayudarnos".

Julio, de la comunidad de Las Vegas

En un primer acto de empoderamiento comunitario, las comunidades identificaron sus necesidades por orden de importancia de la siguiente manera:

1- **Vivienda.** Muchas de ellas habían sido arrasadas por el crecimiento del caudal del río y se veían obligados a vivir en una misma casa hasta 15 personas de una misma familia.

2- **Saneamiento.** La gran mayoría no tenía letrinas o la poseían sin unos requisitos mínimos de higiene necesarios.

3- **Agua Potable.** Existían pocas fuentes de agua o los suministros estaban en malas condiciones de salubridad a causa de la contaminación de las aguas.

4- **Producción.** Existía una alta dependencia de los cultivos, pero las malas condiciones de los suelos, el predominante uso de la agricultura de subsistencia, los escasos conocimientos de técnicas de cultivo y la falta de herramientas exigían una atención inmediata.

Ante la urgencia por actuar y la imposibilidad de dar respuesta a todas las necesidades, se optó por comenzar con iniciativas que socorriesen los problemas más prioritarios de las familias, es decir, vivienda, letrina y agua, mientras se buscaba cómo fortalecer la organización comunitaria. Ésta era el punto de partida para emprender otra "rehabilitación", esta vez más a largo plazo, y dirigida a la recuperación integral y sostenible de las familias que vivían bajo una situación de extrema pobreza.

"*Queremos una reconstrucción que no nos regrese a la normalidad en la que estábamos antes del huracán, sino, que nos permita superar la exclusión y la marginalidad en la que han vivido amplios sectores de la población y una utilización más adecuada de nuestros recursos naturales en una perspectiva de sostenibilidad".*

Fuente de información: Una herida nacional.
Comunicación oficial de la coordinadora civil

La experiencia de ODESAR había demostrado que en muchos casos las comunidades carecían de un ente que las dirigiese y se preocupase por sus propias necesidades. Para evitarlo y poder reorganizarlas, se formaron cinco Asambleas Comunitarias, una por comunidad. A su vez, éstas eligieron su propia Junta Directiva con cinco integrantes para que les representaran. Estas formas colectivas marcaron el rebrote del empoderamiento comunitario. Comenzaron a recibir capacitaciones sobre organización, diagnóstico participativo, formulación de proyectos, participación ciudadana, género y hasta realizaron reuniones de coordinación con la Alcaldía. Por ejemplo, en El Esquirín el Comité Comunitario formuló y presentó un proyecto para la mejora de los accesos.

Bajo esta dirección comunitaria realizaron sus propios censos poblacionales y, junto con las personas de ODESAR, eligieron a las familias beneficiadas por los proyectos. Entre las que

fueron atendidas se encontraban las más afectadas por el huracán con la destrucción total o parcial de sus viviendas, las cuales además sufrían hacinamiento y un alto riesgo de insalubridad.

Estas decisiones se apoyaron en un diagnóstico socio-económico que también se elaboró con la participación del conjunto de la población. El estudio sirvió para acciones posteriores y aportó los datos sobre el estado de la comunidad y de cada una de las familias.

Por último, se visibilizaron las grandes dificultades de acceso al agua que existía en la zona. Se estima que para el aseguramiento del consumo familiar hacían falta 4 ó 5 recipientes de 45 libras c/u por día, lo que obligaba a caminar distancias de hasta 1 ó 2 kms. a niños/as y mujeres en la búsqueda del vital líquido, en especial en la época del verano, complicando la atención de su higiene.

Durante este período, se realizó un estudio hidrológico para el suministro de agua y se diseñó un sistema de agua potable para cada una de las cinco comunidades, pero con la idea de instalarlo ya en una segunda fase.

Sanando las Heridas del Mitch

ELEMENTOS FACILITADORES Y OBSTACULIZADORES

De la desarticulación comunitaria a los primeros síntomas de unión

Cuando la catástrofe se hizo realidad, las comunidades afectadas de Muy Muy respondieron de una manera admirable, organizándose en pequeños grupos para hacer frente a la situación de emergencia. Hasta el momento primaba una visión individualista de los problemas como consecuencia de 8 años de liberalismo; existía una falta de articulación comunitaria y ellos mismos desconocían cómo resolver sus propios problemas comunitarios.

Con el fortalecimiento de sus propios comités, las personas empezaron a tener un punto de referencia y no dudaron en legitimar desde un primer momento ese poder de representación comunitaria. Sin embargo, todavía existía una débil capacidad de liderazgo y de organización de la comunidad, lo que hacía que la actividad fuera poco sostenible.

La negociación con las autoridades

ODESAR ya tenía previsto con anterioridad introducir proyectos de desarrollo en la zona. El huracán, la falta de organismos trabajando en la zona y el gran interés de los líderes de las comunidades solo reafirmó aún más sus intenciones. Un miembro de la directiva, Raúl Arnesto Soza, exalcalde del municipio, facilitó en gran medida las primeras coordinaciones con la Alcaldía.

La labor que llevó a cabo ODESAR resultó a la postre clave, ya que el Comité de Desarrollo Municipal (CDM) no funcionaba en el municipio.[7] Las coordinaciones que existían entre organismos y Alcaldía se hacían en numerosas ocasiones de manera bilateral, sin participación ciudadana. El gobierno municipal prácticamente se limitaba a regular sus acciones en las comunidades a través de "alcalditos" que representaban a la Alcaldía. Con este sistema el partidarismo suponía un defecto inevitable entre una población tan políticamente polarizada.

[7] ODESAR. Memoria ODESAR 2003. (Pag 28).

"En este período no hubo desarrollo, no había coordinación ni comunicación con los actores locales y tampoco se hacían los cabildos. Existía demasiada desconfianza y celos."

Jacinto Alberto Zapata, Concejal del FSLN, 1996-2000

Pese a los inconvenientes, la coordinación con las instituciones locales en torno al proyecto aseguró que los esfuerzos de apoyo de ODEDAR y de otras instituciones nacionales e internacionales para la rehabilitación del municipio no se duplicasen.

Asistencia técnica externa

MMN previó el gran esfuerzo que suponía planificar y formular un proyecto de esta envergadura en tan corto espacio de tiempo (ODESAR tuvo un mes y medio para presentar el primer informe al financiador[8]), así que decidieron a mediados de 1999 conjuntamente con ODESAR el envío de Jon Arruti, un ingeniero civil-sanitario, para que apoyará en la propuesta.

"Llevaba una o dos semanas en Nicaragua y nuestra sorpresa fue que Muy Muy no fuera considerada como una zona prioritaria en la convocatoria. Eso significó que hubo que hacer un fuerte esfuerzo en justificar y convencer que sí era un lugar prioritario si queríamos conseguir la financiación. Tuvimos que trabajar en informes sobre los efectos del huracán y sobre el número de afectados (…) Creo recordar que nos felicitaron y reconocieron que hacía tiempo que no habían recibido una propuesta tan justificada."

Jon Arruti, técnico de MMN

El apoyo técnico instaló y reforzó las capacidades de ODESAR y la experiencia resultó tan positiva, que más tarde, Jon Arruti repitió visita para la formulación de una segunda etapa.

Elevada presencia de machismo

Una de las grandes dificultades que enfrentó el equipo técnico de ODESAR fue la resistencia de los hombres a la integración de las mujeres en las actividades como consecuencia de un elevado machismo.

Se consideró un éxito incorporar a las mujeres en grupos de autoconstrucción y hasta se alcanzó un 30% de la participación de las mujeres y jóvenes en los comités comunitarios, pero el dato todavía resultaba insuficiente para conseguir una representatividad equitativa.

En algunos momentos los conflictos conyugales afectaron a la estabilidad del proyecto. Al comienzo de los proyectos de autoconstrucción se daba la titulación de las viviendas a la pareja. El hecho se consideraba un avance en la perspectiva de género, no obstante, se reveló como un abordaje erróneo ya que obligaba a las mujeres a resistir situaciones de violencia intrafamiliar para no perder el derecho sobre su hogar.

Para lograr más seguridad y estabilidad entre las mujeres y niños/as, a partir de entonces se les priorizó como beneficiarios en la titulación de las viviendas.

Sanando las heridas del Mitch

RESULTADOS Y LOGROS

Habitabilidad, salubridad y conocimientos de construcción

Mejoraron las condiciones de la vivienda entre los más afectados, ya que 95 familias contaron con nuevas viviendas y letrinas. Un primer proyecto abarcó un periodo de 18 meses desde

[8] Este primer financiador fue la AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo).

octubre de 1999 y consistió en la autoconstrucción de 70 viviendas y letrinas respaldando a 485 personas. En julio de 2002 se unió otra acción equivalente de 25 viviendas y letrinas beneficiando a otras 135 personas de las 5 comunidades mencionadas.

"Yo no tenía completamente nada, solamente tenía arena donde eran los cultivos y la señal donde era la casa. Ahora con ODESAR pues mi situación ha cambiado con todo, nos ha dado una vivienda digna para vivir. Hemos salido adelante".

Rolando Ocampo, comunidad de El Esquirín 2

Con estas infraestructuras se daba cobertura al 76% de las letrinas de las 5 comunidades y se atendía a las familias más damnificadas por el huracán Mitch. Las viviendas se construyeron según las medidas estándares proporcionados por el Gobierno de Nicaragua y los anteriores proyectos de ODESAR con una superficie construida de 36m^2.

En total 111 personas fueron capacitadas para la construcción de letrinas y viviendas. Esos conocimientos junto con el uso de materiales de bajo costo garantizaron la sostenibilidad de las construcciones, ya que las familias cuidaron más del fruto de su propio trabajo y a partir de entonces dispusieron de habilidades para reparar cualquier desperfecto. De las 37 personas que formaron parte del segundo proyecto se incorporaron 12 mujeres, muchas de ellas madres solteras. En ese momento el proyecto buscaba darles más oportunidades a través del aumento de sus conocimientos y capacitaciones.

Introducción de la perspectiva de género

Las familias involucradas en los proyectos comenzaron a manejar conceptos de género. Reflexionaron y se sensibilizaron sobre la realidad de su comunidad. Las mujeres obtuvieron un mayor acceso a los recursos y comenzaron a integrarse en las estructuras comunitarias, sin embargo, siempre desde un rol auxiliar. El trabajo realizado no fue suficiente para reducir la desigualdad entre hombres y mujeres, sin embargo hay que recordar que cualquier cambio forma parte de un proceso, y éste era un problema de orden cultural con el que se debía seguir trabajando.

La implicación de los damnificados

Desde un primer momento existía el riesgo de que la motivación de los participantes en el proyecto descendiese ante la necesidad de alimentar a sus familias. Durante el período de construcción no se aprovechaba el ciclo de siembra y había una producción muy baja. Para evitarlo, se buscó la implicación de toda la comunidad en las actividades de autoconstrucción.

Las familias recolectaron bajo supervisión materiales locales para la construcción, como tierra, piedra bolón o arena. Como la calidad de los caminos era pésima, también ayudaron a reparar algunos tramos de carretera en mal estado para seguir comunicados y posibilitar la entrada de suministros. Cuando no era posible, cargaban los materiales hasta por varios kilómetros.

El único aporte que los afectados podían proporcionar era la mano de obra, ya que no disponían de ninguna otra clase de recursos, sin embargo, la debilidad se convirtió en fortaleza por la fuerte implicación que éstos tuvieron durante el proceso.

Se crearon 5 grupos de autoconstrucción que colaboraban en pequeños subgrupos, junto con un maestro de obra que a su vez les iba capacitando en técnicas constructivas. La autoconstrucción se desarrolló normalmente en dos fases para que unos y otros pudieran ayudarse. Todo funcionó bajo una filosofía de apoyo mutuo entre las familias beneficiadas, lo que permitía disfrutar de un ambiente de trabajo muy productivo. Gracias a ello, se construyó en tiempo record e incluso adelantándose a la planificación en algunos casos.

Muchos miembros de las comunidades que no habían sido directamente afectados por el huracán también participaron de manera activa y voluntaria proporcionando mano de obra gratuitamente. Esa actitud de solidaridad tuvo lugar por la influencia del Comité Comunitario.

La exitosa mediación de la organización comunitaria

El involucramiento en la elección de los Comités Comunitarios y la participación activa en las Asambleas Comunitarias revisando su problemática, demostró el grado de interés que tenía la población para encontrar alternativas que mejorasen sus condiciones de vida.

Las reuniones bimestrales fortalecieron la organización comunitaria, ya que hicieron seguimiento de las actividades de autoconstrucción y se aseguraron que fueran llevadas a buen término. Los 5 Comités Comunitarios asumieron sus funciones y crearon de manera participativa un manual de funcionamiento y reglamento interno. Tras varias capacitaciones, contaron con mayores habilidades para manejar grupos, evaluar y planificar sus actividades o realizar gestiones.

En general, se mostró una gran voluntad para que mejoraran sus condiciones de vida. Dedicaron gran parte de su tiempo y participaron de manera activa en las capacitaciones y actividades programadas. Y su interés se manifestó especialmente cuando había que tomar decisiones al decidir sobre el tipo de vivienda, etc. Esta actitud motivó la confianza en el grupo y dio pié a seguir pensando cómo trabajar en una segunda etapa.

El compromiso de los organismos involucrados

El acompañamiento de ODESAR resultó fundamental para que los Comités Comunitarios cumpliesen sus funciones. Su labor de coordinación permitió gestionar ante la Alcaldía la rehabilitación de los caminos de acceso, aspecto que las comunidades consideraban esencial.

La Alcaldía efectivamente mejoró los accesos en algunas comunidades. Compró terrenos para 13 familias, costeando la escritura individual de las mismas y a través del DIM (Desarrollo Integral del Municipio) aportó un local para llevar a cabo las reuniones de los comités y talleres de capacitación. En general, se contó con una alta disposición del gobierno local.

Desde España, MMN realizó un vídeo titulado "*Nicaragua, a pesar de la historia*"[9] cuyo objetivo era mostrar el protagonismo de las propias familias beneficiarias y la eficacia del trabajo comunitario en la tarea de reconstrucción después del paso del Huracán Mitch. El vídeo alcanzó una gran difusión en Navarra[10] y demostró una vez más los esfuerzos y la fuerte voluntad que existía desde España para seguir trabajando en la mejora de las comunidades.

Durante este primer periodo la comunidad mejoró sus perspectivas de futuro y se consideró un logro la permanencia de las familias beneficiadas en la zona, ya que había un serio peligro de éxodo. La comunidad logró tomar conciencia de su situación de alta vulnerabilidad y comenzó a analizar sus necesidades de cara al futuro, lo cual facilitó continuar con el proceso y llevarlo hacia un nuevo nivel.

[9] Medicus Mundi Navarra. (09-05-2011). "Nicaragua, a pesar de la historia". [Archivo de vídeo] Recuperado el 21-11-13, de http://goo.gl/1EfYRX

[10] Navarra es una de las 17 Comunidades Autónomas que forman parte de España. Su equivalente en Nicaragua sería un Departamento.

Desarrollo integral.
Fortaleciendo las capacidades en la comunidad. 2003-2010

CONTEXTO

Los ocho años que abarcan este nuevo período suponen una época de cambios históricos no solo para el municipio de Muy Muy, sino para todo Nicaragua.

Los conflictos políticos se sucedían durante los primeros años. A las acusaciones de corrupción dentro del gobierno del expresidente Alemán, que le llevaron finalmente a la cárcel, se añadió la reavivación de una fuerte polarización política. El desempleo, el alza de los precios de los productos básicos y el deterioro general del nivel de vida no dejaban en muy buena posición al país. A pesar del crecimiento económico por encima del 4% del PIB en 2004, la mayoría de la población no recibía ningún beneficio para sus intereses. El Gobierno argumentaba entonces que la deuda interna era el principal obstáculo para atender las necesidades sociales más sentidas entre la población.

Fue un periodo de huelgas y manifestaciones de maestros, estudiantes o transportistas, que buscaban presionar al gobierno para resolver la problemática social.

En noviembre de 2004 las elecciones municipales dieron como resultado un cambio muy significativo, ya que un gran número de alcaldías fueron a parar al Frente Sandinista de Liberación Nacional, entre ellas Muy Muy. Este impulso hacia el cambio se vio refrendado a nivel nacional con una nueva victoria del FSLN en las elecciones generales de 2006 después de 16 años de sucesivos gobiernos liberales.

Las victorias sandinistas dieron paso a nuevas políticas sociales y económicas. El recién nombrado Presidente, Daniel Ortega, se unió desde un primer momento al proyecto del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas) como mecanismo de apoyo para llevar a cabo las transformaciones necesarias que acabasen con la inestabilidad y la pobreza de la mayoría de la población.

En el año 2007 a pesar de la crisis energética heredada, la especulación con los precios de los productos básicos, el paso del huracán Félix en el Caribe Norte y las inundaciones en el occidente y centro del país, que dejaron daños por más de 600 millones de dólares, la economía nicaragüense logró crecer un 3,7% del PIB.

Este crecimiento económico fue de la mano de adelantos en el bienestar social. El Gobierno Central promocionó nuevos programas sociales como “Hambre cero”, el programa de “Alfabetización” y sobre todo restableció los servicios de salud y educación gratuitos para toda la población.

También quiso apoyar la organización y participación de los sectores populares en la gestión pública a través de los CPC (Consejos de Poder Ciudadano) en sustitución de los CDM. La idea de fondo era acercar el entorno de las comunidades al Estado y los CPC fueron considerados el mecanismo más apropiado para la toma de decisiones de forma participativa y pluralista.

Todas estas medidas proporcionaron nuevas oportunidades de colaboración porque la naturaleza de estos programas sociales era similar al trabajo que ya desarrollaba ODESAR.

Ambas partes encontraron un aliado para reafirmar sus objetivos y actividades en el ámbito local de Matagalpa.

Los dos proyectos realizados en 5 comunidades de Muy Muy habían conseguido de alguna manera la "rehabilitación" de los efectos más directos del huracán Mitch. Sin embargo, las comunidades también habían detectado muchos otros aspectos pendientes[11] que les obligaban a mantener su baja calidad de vida.

"Ya en la fase de reconstrucción se contemplaba la necesidad de identificar y planificar una nueva fase que asumiera más componentes de desarrollo que lo que era la reconstrucción de viviendas. Apostar por trabajar bajo una perspectiva de desarrollo integral parecía evidente en el contexto en el que nos encontrábamos".

Martine Castaing, trabajadora de MMN

Se consideró pues abordar el problema de forma integral actuando sobre varios componentes gracias a la experiencia que poseía ODESAR en otros proyectos integrales, así como por la situación política que vivía el país, pero sobre todo gracias al avance en la organización comunitaria protagonizada por las comunidades de Muy Muy en la primera fase.

Desarrollo integral
Fortaleciendo las capacidades en la comunidad. 2003-2010

ACTIVIDADES

Los actores principales en Muy Muy eran conscientes que para obtener resultados relevantes se debía actuar en todos los componentes claves o sino los avances se perderían y no se alcanzaría una mejora real de las condiciones de vida en las comunidades.

Estos componentes claves abarcaban los siguientes campos: Infraestructura básica (vivienda, letrinas y sistemas de agua potable), producción y crédito, salud, educación, organización comunitaria y los ejes transversales de medio ambiente y género[12]. Todos ellos fueron apoyados de manera conjunta durante 7 años consecutivos.

Para poner en práctica los programas de desarrollo integral se establecieron varios proyectos entre ODESAR y dos Consorcios de ONGD españolas[13].

"El Consorcio con Fundación Rinaldi y Arquitectos Sin Fronteras (ASF), además de facilitar la financiación del proyecto, y conseguir una mayor colaboración técnica con la contraparte local, perseguía aunar esfuerzos, optimizar recursos e implementar metodologías de participación.".

Idoia García, trabajadora de MMN

[11] En agosto del año 2000 las comunidades constituyeron las bases del árbol de problemas donde señalaron sus necesidades más inmediatas.

[12] La mayoría de familias participantes eran beneficiadas con todos los componentes, con las excepciones de vivienda o la entrega de recursos vegetales o animales que dependían de la necesidad y del interés que presentaban.

[13] El primer Consorcio de ONG estuvo formado por Arquitectos Sin Fronteras, Fundación Felipe Rinaldi y Medicus Mundi Navarra (2002-2006). En el segundo consorcio la Fundación Alboan entró sustituyendo a Arquitectos Sin Fronteras (2007-2010).

El primer Consorcio comenzó a trabajar con un proyecto llamado "Desarrollo Integral PostMitch" en 6 comunidades favoreciendo a 258 familias de manera directa durante un período de tres años. A las cinco comunidades con las que ya se estaba trabajando se unió por voluntad propia Upás[14].

Tras un año puente apoyado por MMN, en 2007 comenzó el programa trianual "Desarrollo integral Nutria" con el apoyo de una segunda coalición de ONGD españolas. La posibilidad de generar cambios en una zona concreta durante un periodo tan continuado permitió diseñar una estrategia más completa y con mayor garantía de viabilidad y sostenibilidad.

Durante esta fase se trabajó con 10 comunidades de manera integral (El Chompipe, El Chaparral, San Marcos Arriba, Tapasle, El Mojón, San Pedro, Paso Real, Maizama Adentro, San Miguelito y Talolinga); se dio seguimiento a las 6 comunidades del anterior periodo; y por último en las 30 comunidades restantes se apoyó el proceso de desarrollo organizativo comunitario. Por tanto, el proyecto acabó ampliándose a todo el municipio y sus aspiraciones de impacto consecuentemente se multiplicaron.

La **organización comunitaria** se entendió desde un principio como un componente clave. Sus metas se ampliaron a nivel municipal, con la intención de que las futuras necesidades de las comunidades pudieran cubrirse bajo su propia demanda.

Se organizaron los comités comunitarios y éstos acoplaron su funcionamiento para participar en los espacios públicos preparados para ellos. Los temas de capacitación fueron similares a los recibidos durante la primera fase y periódicamente se renovaron con una participación cada vez más activa de las mujeres.

El funcionamiento de las comunidades en las que se trabajó de manera integral resultó especialmente participativo. Se optó por trabajar con la figura de promotores/as, es decir, personas capacitadas en algún sentido que eran las responsables de compartir en su comunidad los conocimientos adquiridos. Funcionaban como enlaces entre la comunidad, sus grupos de trabajo y el proyecto, lo cual permitía una mejor asistencia y una mayor facilitad de seguimiento y apoyo al proyecto. Estas personas acabaron convirtiéndose por su importancia en los/as líderes/as locales. Existían promotores/as de producción, medioambientales, de crédito, brigadistas de salud, de educación integrados en los Comités de padres y madres o incluso grupos comunitarios de jóvenes que inicialmente realizaron labores de apoyo y que se acabaron integrando al resto de componentes.

Gran parte de la población de las comunidades de Muy Muy vivían en un estado de pobreza y, aunque algunas de sus **viviendas** no habían sido directamente afectadas por el huracán, todavía carecían de una vivienda digna en la que vivir o de un sistema de saneamiento apropiado (letrina y agua potable), así que se continuó apoyando en la autoconstrucción de esas infraestructuras. Igualmente con las familias se abordaron temáticas sobre el buen uso de las letrinas, la basura orgánica e inorgánica, el control de los animales domésticos o el correcto manejo del agua.

Se habían realizado estudios y diseños de sistemas de **agua potable** con anterioridad, pero aún era necesaria su construcción para mejorar las condiciones higiénicas de las comunidades. Se

[14] Upás no fue incluida en la primera fase por pertenecer al Municipio de San Ramón y considerarse que iba a ser ayudada por otras instituciones. Al no ser así, ellos mismos solicitaron a Odesar su apoyo, creando el Comité Comunitario y mostrando en ese punto niveles de organización similares al resto de comunidades del proyecto.

construyeron pozos por bombeo manual (con mecates), MAG (micro acueductos por gravedad) y unidades sanitarias donde la gente pudiera lavar la ropa y bañarse cumpliendo con las actividades necesarias para la higiene. También se instalaron cisternas que incluían la canalización del agua del techo en los lugares donde el acceso era más complicado, con el objetivo de almacenar la lluvia para la época más crítica. Paralelamente a estos procesos de construcción se realizó un análisis bacteriológico del agua que certificase su salubridad, ya que era habitual encontrarse con fuentes contaminadas por arsénico.

La **producción agrícola** era la principal fuente de ingresos para la supervivencia de muchas familias, sin embargo, desde el huracán Mitch las cosechas se encontraban enormemente afectadas en toda la zona. La situación general era de extrema pobreza y para combatirla hizo falta un gran esfuerzo en esta línea.

Desde un principio, las familias recibieron equipos de trabajo (88 silos para guardar las semillas, herramientas de labranza, alambres y mallas), así como un continuo acompañamiento técnico para la producción y manejo de granos básicos y otros rubros productivos en patios o parcelas. Se entregó semillas y material vegetativo, ganado menor (aves, cerdos) y colmenas para lograr una diversificación productiva. Las familias participaron en intercambios de experiencias, así como de material vegetativo con el mismo enfoque de seguridad y soberanía alimentaria. Incorporaron conceptos de agricultura sostenible y elementos para la conservación de suelo y agua. Y por último, se capacitaron para la construcción de diseños permaculturales, un aspecto totalmente novedosos que introdujo ODESAR. A partir de 2007 comenzaron a organizarse ocasionalmente ferias municipales para la venta de los excedentes en las familias.

ODESAR también puso a disposición de las familias un fondo rotativo de **crédito** para permitirles tener acceso a un financiamiento adecuado a sus actividades económicas y productivas. Se crearon grupos de promotores/as en este sentido con la intención de dar a conocer los tipos de crédito y su funcionamiento. Además cumplían una labor de garantes, ya que ellos mismos rellenaban las solicitudes que llegaban de su comunidad, daban su aprobación y las entregaban a ODESAR.

El fomento productivo iba dirigido principalmente a mejorar la calidad de la alimentación y por tanto, **la salud** de las familias, pero también era importante reducir la prevalencia de algunas enfermedades.

Muy Muy no contaba con puestos de salud en el área rural, por tanto los trabajadores de salud organizaban brigadas médicas visitando las comunidades de 4 a 6 veces al año. El servicio de salud estaba organizado simplemente con 29 casas bases, 180 brigadistas de salud y 38 parteras.

Se comenzó reforzando el trabajo que ya había realizado Cáritas hasta 2003 en algunas comunidades a las que no llegaba el Ministerio de Salud (MINSA) supliendo las necesidades de los botiquines comunitarios que eran utilizados como primeros auxilios; se capacitaron a las parteras y brigadistas de salud; y se establecieron huertos medicinales como una alternativa médica a los fármacos, demasiado costosos para la mayoría de la población.

Para ampliar la cobertura sanitaria se coordinaron las campañas de salud a nivel municipal y comunitario. Se apoyó con recursos las acciones de respuestas de emergencia y campañas para las que el MINSA no tenía previsto recursos, como la campaña “Amor para los más chiquitos”.

Gracias a esta asociación se efectuaron en las comunidades más pruebas de PAP, chequeos de VIH Sida, campañas de vacunación infantil, de salud preventiva e higiene ambiental y una atención cercana para la planificación familiar. Se equipó el centro de salud urbano y la casa materna, que era de reciente creación y no contaba con los instrumentos técnicos para realizar los diagnósticos de los pacientes. En las escuelas también se realizaron capacitaciones en salud e incluso se hizo entrega de paquetes higiénicos a los alumnos.

En el **entorno educativo** de las comunidades la participación llegó a ser muy notable implicando a jóvenes estudiantes, becados, maestros/as y padres y madres de familia.

Con el profesorado y los/as tutores/as de los alumnos que formaban parte de los Comités de Padres y Madres se organizaron eventos de capacitación sobre temas psicopedagógicos, resolución de conflictos o sobre cómo atender las diferencias. Se dio a conocer la política de educación, la integración de roles y los principios de responsabilidad compartida. Se ejecutaron obras para la reparación de los centros escolares y como un apoyo extraordinario a los planes del Ministerio de Educación (MINED)[15] se aportó equipamiento escolar que fue repartido entre el alumnado.

También se potenció la educación secundaria a través de becas. Y a su vez, los estudiantes becados contribuyeron a la enseñanza de la educación no regular encargándose de las clases de educación para adultos. Éstas tenían como objetivo reducir el analfabetismo en las zonas rurales[16]. Asimismo se organizaron con los jóvenes talleres de desechos sólidos, manualidades o bisutería poniendo en práctica los valores de la tripe "R" (reducir, reusar y reciclar) para aumentar su conciencia medioambiental. Se realizaron eventos deportivos para cohesionar a la comunidad y dar un espacio de esparcimiento necesario para el crecimiento formativo de los/as niños/as y se capacitó a adolescentes en temas medioambientales y de género.

"Hacíamos reciclaje, bisutería, collares, pendientes, tarjetas, bolsitas de regalo; hacíamos piñatas, competencia de murales, bailes folclóricos… Hacíamos un montón de cosas"

Orlando Blandón, Presidente Municipal de la Red de Jóvenes

Por otra parte, la **situación medioambiental** en Muy Muy era alarmante. La insuficiente autoridad de los gobiernos locales había permitido la deforestación a pesar del marco jurídico-legal existente, debido a la corrupción y el tráfico de intereses. En la mayoría de las comunidades, se evidenciaba la escasez de leña, la contaminación de las aguas, así como la dependencia de químicos y la casi nula conservación de los suelos.

Como plan de mejora del medio ambiente los campesinos aprendieron a elaborar y aplicar abonos orgánicos (caldos minerales, biofertilizantes, lombricultura, etc.) para acabar con la dependencia de los agroquímicos. Aprendieron a construir obras de conservación de suelos y agua (curvas a nivel, barreras vivas y muertas, acequias o diques) y se organizaron para trabajar en viveros comunitarios que sirvieron para la reforestación.

La leña era la principal fuente de energía para la preparación de alimentos, sin embargo, era un recurso que se había ido agotando y cada vez era más difícil conseguirla. Para evitar

[15] Además de la educación gratuita, el Gobierno Central aprobó distintos programas y planes para la promoción de la educación entre los más jóvenes: El Plan mochila, el Plan merienda.

[16] Todas las personas becadas tenían como condición participar en las actividades del proyecto y en los programas de educación para adultos si querían seguir percibiendo ayudas. La impartición de las clases a adultos respondía a la demanda para apoyar en la política nacional de alfabetización de adultos a nivel comunitario.

aumentar más el deterioro medioambiental se les entregó a las familias cocinas mejoradas "*ecofogón"* con la pretensión de evitar una mayor tala de árboles. También se organizaron campañas de sensibilización contra las quemas y el despale incontrolado.

Por último, debido a la grave problemática con el tratamiento de residuos en Muy Muy, y como respuesta a las demandas de las autoridades municipales, se elaboró un proyecto independiente basado en la construcción entre los años 2006 y 2009 de un matadero y un nuevo vertedero público ya que el anterior había quedado obsoleto y no cumplía con los estándares de calidad requeridos. Se capacitó técnicamente al personal municipal encargado de los servicios y se acompañó el proceso con actividades de sensibilización a la población (docentes, líderes comunitarios, jóvenes...), que era en su mayoría urbana.

Desarrollo integral.
Fortaleciendo las capacidades en la comunidad. 2003-2010

ELEMENTOS FACILITADORES Y OBSTACULIZADORES

Buena coordinación y fortalecimiento inter-institucional

El cambio en el Gobierno Municipal en 2004 a favor del candidato del FSLN, Ubén Rodríguez, dio un impulso muy importante a la transformación en la zona. Su lamentable fallecimiento ese mismo año resultó una gran pérdida, pero demostró que los nuevos planteamientos de la Alcaldía iban a continuar invariables; su sucesor, Orlando Blandón, y a partir de él todos sus sustitutos se caracterizaron por su predisposición y especial preocupación por el desarrollo de las comunidades de Muy Muy. Aunque en los gobiernos anteriores se había mantenido una relación de respeto, siempre fue necesaria la participación de la Dirección de ODESAR para coordinar las acciones, a partir de entonces ya no fue necesario. Los técnicos/as de ODESAR adquirieron mayor independencia para coordinarse con los poderes públicos locales, el MINSA y el MINED y dinamizar todo el proceso. Por su parte, las instituciones públicas sintieron encontrar un aliado para el desarrollo efectivo de las comunidades y la gobernanza del municipio de Muy Muy, ya que el programa planteado se ajustaba a las líneas estratégicas del Gobierno Nacional (Planes de inversión y el Plan Nacional de Desarrollo).

ODESAR contó desde 2004 con una oficina propia en Muy Muy, lo que le permitió tener un espacio de encuentro más adecuado para las capacitaciones y acercó la institución a la población beneficiaria que a partir de entonces tuvo un punto de referencia donde acudir.

El compromiso alcanzado con las comunidades en la primera fase tampoco hubiera sido posible sin la unión de las ONGD españolas, la cual permitió acceder a programas de financiamiento público plurianuales[17]. La continuidad que admite este tipo de financiación permitió plantear la estrategia integral con una mayor seguridad, lo que se interpretó como un éxito para la viabilidad y sostenibilidad del proceso.

Los organismos españoles realizaron visitas ocasionales al terreno que sirvieron de apoyo técnico en temas de construcción al comienzo y posteriormente desde una perspectiva más integral. Estas visitas estrecharon vínculos y sirvieron como aprendizaje mutuo de ahí en adelante.

Los títulos de propiedad de las viviendas

[17] Ofertados por el Gobierno de Navarra (España).

La construcción de viviendas y letrinas discurrió bajo una gran aceptación de las familias beneficiadas. Si bien al principio generó reticencias entre los varones dar títulos de propiedad de tierra a las mujeres, más tarde se vio como una exigencia habitual en los proyectos y colocó a la mujer en una mejor posición. En los talleres de género los hombres reconocían la inequidad de su situación respecto a ellas y aceptaron las condiciones que presentaron los proyectos para la entrega de las infraestructuras.

Muy Muy está asentado en una comunidad indígena que tiene sus propios sistemas de gobierno. En abril de 2003 surgió un conflicto que atrasó en gran medida el registro de propiedad de las viviendas e incrementó la división social en las comunidades durante los tres años siguientes[18]. La Alcaldía no reconocía a la entrante junta directiva de la Comunidad Indígena responsable de otorgar los títulos alegando falta de legitimidad y democracia; como resultado, la Alcaldía promovió otra junta directiva paralela. La situación generó incertidumbre y descontrol entre las comunidades, pero ODESAR pudo resolver los problemas de gestión aunque con ciertas demoras inevitables.

Los conflictos con el agua y el surgimiento de un movimiento en su defensa

La inexistencia de ojos de agua a mayor altura que las viviendas, debido a la alta deforestación, impidió la construcción prevista de MAG. Y la utilización de bombas eléctricas o de combustible se descartó desde un principio por el excesivo costo de mantenimiento.

Cuando previamente ODESAR realizó los estudios de viabilidad para la construcción de obras de acceso a los pozos de agua los resultados salieron positivos. Sin embargo, cuando los técnicos iban a iniciar las obras se encontraron con que las condiciones de estas comunidades habían variado alarmantemente. Los efectos del fenómeno del Niño habían afectado de tal forma que, donde antes había abundantes caudales de agua, en ese momento se habían reducido en un 90%. Esto generó que los dueños de los terrenos donde estaban las fuentes de agua se negasen a facilitar el acceso a las mismas. No se contaba con recursos suficientes para solventar la escasez de agua, así que se tuvo que rectificar la propuesta inicial para decepción de la población local.

En las Asambleas Generales Comunitarias siempre afloraba el problema del agua. Para que bebieran agua con unas mínimas condiciones higiénicas y al menos no cayeran enfermas por esta causa, se les entregó filtrones a las familias más necesitadas. Así aseguraban eliminar un 90% de las bacterias y reducir el riesgo de enfermedades diarreicas y parasitosis.

El municipio de Muy Muy está situado en una de las zonas con mayor escasez de agua para el consumo humano de Nicaragua. En comunidades como las de Paso Real, Talolinga, San Marcos o el Chaparral se llegaron a perforar pozos en los que no lograron hallar agua potable, ya sea por ausencia o porque estaba contaminada de arsénico. Por su parte, las lluvias intensas provocaron daños en el MAG de Tapasle, socavaron el de Venecia y se aterraron algunos pozos. No llegar a tener acceso al agua afectó en los ánimos de la gente y hubo quien puso en duda los éxitos del proyecto.

Entre las familias que sí tenían agua existió falta de sensibilización hacia el cuido que exigían los pozos. Resultaba complicado recaudar el dinero que solían recoger los CAPS, Comités de

[18] La renovación de la Junta Directiva de la Comunidad Indígena se realiza anualmente y sigue generando conflictos periódicos en Muy Muy. Existe una mayoría de tierras indígenas que se rigen bajo los cánones que impone la comunidad. Esto genera conflictos entre particulares por el control de la misma y conlleva contrasentidos entre la Junta Directiva saliente y la entrante. Como consecuencia los retrasos en los procesos burocráticos como la legalización de la tierra siguen siendo constantes.

Agua Potable creados y organizados por las propias comunidades para dar mantenimiento a los sistemas de agua existentes. Los CAPS no tenían ánimo de lucro y la tarifa dependía de los costos de mantenimiento del sistema y el número de familias. Tenían su propio reglamento interno y daban cuido a las fuentes de agua por medio de responsables distribuidos entre las familias asignadas para su consumo.

A pesar de las dificultades, los CAPS fueron funcionales porque respondían a acuerdos colectivos que evidenciaron la sensibilización generalizada hacia el problema del agua y el desarrollo organizativo que estaban atravesando las comunidades.

Superar las limitaciones y los cambios organizativos

El paso del modelo de participación de los CDM a los CPC, obligó a adaptar los comités comunitarios y capacitarlos en la nueva ley de municipios, pero a la larga sirvió para fortalecer su posición. Hasta la entrada del nuevo gobierno no existía un plan de desarrollo municipal, pero la existencia previa de una organización comunitaria sirvió para tener identificados los problemas y dar un mejor apoyo.

En todo momento los/as promotores/as tuvieron la confianza de sus comunidades, pero las rencillas políticas durante algún tiempo afectaron en los aspectos organizativos. La gente llegó a cuestionar la fiabilidad de algunos/as líderes/as y eso se debió en parte a la centralización de varios cargos en la mismas personas.

Las limitaciones por el bajo nivel educativo de los/as beneficiarios/as (la mayoría eran analfabetos o no habían superado la primaria) condicionaba un aprendizaje más acelerado ya que existía una cultura propensa al desinterés. Por esa razón, se capacitó a través de una metodología de educación popular. Permitía generar procesos de comunicación permanentes y una construcción colectiva de conocimientos entre campesinos/as, promotores/as y técnicos/as. Las capacitaciones eran en su mayoría de origen práctico, así que tuvieron muy buena acogida porque permitían aplicar inmediatamente los conocimientos adquiridos.

Hábitos productivos inadecuados

Las variaciones imprevistas del clima echaron a perder cosechas. Los suelos arcillosos impedían la filtración del agua y producía encharcamientos en las parcelas. Asimismo, la escasez de agua en los meses de verano contribuía a la improductividad, ya que el mantenimiento de los cultivos exigía un seguimiento constante y sin agua no se podía regar.

Hasta el año 2006 la Alcaldía acostumbraba a traer semillas mejoradas y daba préstamos para que los campesinos las comprasen. La medida que iba dirigida a ayudar a los campesinos, en realidad, no hacía más que endeudarlos y generar una conducta de pasividad. Se volvió una costumbre no cultivar hasta que las semillas estuviesen disponibles, y si no llegaban a tiempo, se sembraba más tarde de lo que correspondía con lo que la productividad después se resentía.

El manejo inadecuado en los cultivos provocaba la infertilidad de la tierra y por lo tanto, empeoraba las condiciones naturales del suelo.

Los campesinos/as se negaban a eliminar o reducir el uso de químicos y empleaban la quema como método de cultivo por su eficacia en limpiar el terreno y dejarlo apto para productos de necesidad inmediata. Esta costumbre, propia de una agricultura migratoria y arraigada de generación en generación, produce efectos dañinos e irreversibles para el suelo. La quema mata muchos microorganismos encargados de la descomposición de la materia orgánica y la disponibilidad de nutrientes para las plantas. Así el suelo se vuelve cada vez más infértil y surge

la necesidad de introducir los abonos químicos de los que luego dependen. Los abonos químicos dan resultados a corto plazo, pero acaban por contaminar el suelo y convertirlo en inservible con un uso prolongado. Normalmente, los/as campesinos/as de Muy Muy solo disponían de parcelas muy pequeñas, así que con la práctica de estos métodos se veían condenados a trabajar una tierra que cada vez les resultaba menos productiva.

Construir una conciencia medioambiental

Ante la falta de cuidado para la conservación del medio ambiente fue necesario comenzar a crear una conciencia de convivencia entre el medio natural y el campesino. Sensibilizarle para su cuidado. Las actividades se centraron en la sensibilización de los/as productores/as y especialmente desde las escuelas a los/as jóvenes para influir en el comportamiento de toda la familia.

La colaboración voluntaria de maestros/as, la alta participación que mostraron padres y madres, así como el entusiasmo de jóvenes por participar, generó una dinámica muy contagiosa en las escuelas. La organización en torno a Comités de Padres y Madres de Familia permitió organizar todo en las propias comunidades, lo que facilitó la divulgación y capacitación en diferentes temáticas medioambientales, pero también de género, sobre el marco jurídico, etc.

Acercar la salud básica a las comunidades

La alta prevalencia de enfermedades y la falta de atención sanitaria exigían tomar medidas en materia de salud. El MINSA sufría problemas de abastecimiento de medicamentos y carecía de los recursos para prestar un servicio de salud básico y con regularidad en las comunidades. Solo existía un centro de salud, muy alejado, desde donde se daba tratamiento a todo el municipio[19]. Para tratar de suplir esa carencia existían botiquines comunitarios gestionados por las comunidades en distintas casas base.

ODESAR apoyó con el suministro de medicamentos, pero resultó una medida demasiado costosa y poco sostenible. Según el MINSA, los brigadistas de salud no estaban lo suficientemente formados para hacer uso de los botiquines y malgastaban demasiado material. A las parteras no se les quiso dar más competencias y dejaron de recibir capacitaciones. A cambio se les pidió que remitieran todos los casos a la Casa Materna, situada en el centro urbano de Muy Muy. El MINSA facilitaría el traslado en ambulancia.

Para mejorar la cobertura sanitaria el MINSA, en coordinación con ODESAR, comenzó a realizar ferias de salud en las propias comunidades con el fin de hacer chequeos, pruebas o vacunaciones. La Red de Mujeres de reciente creación y los 4 ó 5 brigadistas de salud que había por comunidad animaron a las mujeres a asistir para hacerse sus exámenes médicos. Resultó un éxito, sin embargo, las mujeres solían acudir en relación a su rol reproductivo y no para su autocuido. Por el contrario, los hombres seguían mostrando gran resistencia a ir a estas ferias o a los centros de salud. La desatención de su salud se debía a prejuicios de género, y su negativa a ser revisados o atendidos resultaba especialmente dura en los casos más comprometidos como el del cáncer de próstata.

La importancia de seguir fortaleciendo la perspectiva de género

Las mujeres adquirieron en los proyectos un protagonismo más relevante. Se destinaron recursos a las familias a través de las mujeres para aumentar sus conocimientos y capacidades,

[19] La alta dispersión de la población siempre ha sido uno de los principales hándicap que han limitado el desarrollo del municipio de Muy Muy.

darles más oportunidades para generar sus propios ingresos, y participar en actividades revalorizantes para promover su empoderamiento.

Hasta ese momento existía una división de roles muy injusta para la mujer. El acceso y control de los recursos estaba en manos de varones, mientras que las tareas de la casa, la comida, el lavado, los hijos, agua y ganado menor recaían principalmente en la mujer con jornadas más largas que los varones. En la época de cosecha, las diferencias todavía se acentuaban más porque aún tenían que trabajar en la finca. Las mujeres descansaban menos y madrugaban más los días de fiesta. Todas ellas trabajan sin remuneración, sin embargo, aunque los hombres se autoempleaban o eran asalariados sí contaban con actividades productivas que generaban ingresos. Además, una parte de lo que ganaban los hombres solía retenerse para sus gustos (normalmente alcohol) mientras que las mujeres lo dedicaban a los gastos familiares.

Todas estas diferencias no suponían ninguna clase de conflicto para las mujeres con sus compañeros, la comunidad o la familia, lo que significa que aceptaban su situación de subordinación y las sobrecargas de trabajo. Una evidencia de la escasa conciencia de género, la baja autoestima y el grado de dependencia de las mujeres en los hombres.

Desarrollo integral.
Fortaleciendo las capacidades en la comunidad. 2003-2010

RESULTADOS Y LOGROS

La integralidad de las acciones supuso un paso más para el desarrollo y organización de las 16 comunidades. En total, se beneficiaron de forma directa entre adultos y niños/as alrededor de 8.500 personas[20], de ellos, 3.400 de forma integral siendo en su mayoría mujeres[21].

Adaptación a las nuevas estructuras de participación

El cambio de modelo de organización y participación ciudadana fortaleció las estructuras creadas en los años anteriores y democratizó la toma de decisiones en los asuntos públicos. Las autoridades se acercaron a las comunidades y las sesiones del Consejo Municipal ganaron en representatividad, porque se efectuaron de manera abierta dando lugar a cualquier intervención ciudadana.

Toda la población se organizó en torno a una gama de estructuras comunitarias[22] con lo que aumentó la participación de todos los miembros de la familia, integrándose más mujeres a los comités comunitarios (en torno al 45%).

Los líderes y lideresas rurales aumentaron sus conocimientos y capacidades en gestión e incidencia. Profundizaron el conocimiento sobre leyes nacionales (participación ciudadana, ley de aguas o el marco jurídico municipal). Reestructuraron y reeligieron los cargos en los comités y gabinetes comunitarios. Mantuvieron las asambleas comunitarias de una manera constante permitiendo tener actualizados los diagnósticos de las 46 comunidades del municipio.

[20] De las 7.126 personas beneficiadas de manera directa en el Programa Nutria (2007-2010) el 47% eran hombres y el 53% ya eran mujeres.

[21] Se añadiría a esta cifra la población urbana de Muy Muy beneficiada por la construcción del rastro y vertedero municipal.

[22] Gabinetes Comunitarios, Comités de Agua Potable, Comités de Salud, Comités de Padres y Madres de Familia, Grupos de Producción y Medio Ambiente, Grupos de Jóvenes y de Mujeres.

Respuesta a las demandas habitacionales y de saneamiento

Las necesidades en infraestructura siguieron siendo para la población una prioridad básica a atender. Desde 2003 a 2010, 151 familias contaron con una nueva vivienda digna y segura. Las familias pudieron disfrutar de un lugar habitable, libre del hacinamiento al que estaban acostumbradas, lo que afectó positivamente en su autoestima y calidad de vida.

"Antes vivía posando con mis cuatro hijos y gracias a Dios porque a veces no me la cobraban, pero ahí tenía que andar de casa en casa por toda mi comunidad hasta que llegó el proyecto de viviendas y salí beneficiada (…) Ahora estoy contenta y por eso sembramos plantas (…)".

Gladis Benavides , comunidad de El Chompipe

Tras la fase de construcción, muchas familias dieron a conocer su intención de continuar las obras por su cuenta y seguir construyendo nuevas divisiones internas en su vivienda, añadir porches o un área de cocina lo cual despejaba cualquier tipo de duda sobre la apropiación que tenían de las mismas.

Se construyeron 501 letrinas para familias que no disponían de una o la tenían en muy malas condiciones, lo cual contribuyó al saneamiento ambiental en las comunidades, redujo las enfermedades diarreicas y también la contaminación de las fuentes de agua. Además, las familias adoptaron nuevos comportamientos y asumieron mejores hábitos de higiene fruto de las capacitaciones recibidas.

Mayor disponibilidad de agua potable de calidad

"El componente de agua no lo trabajamos como lo habíamos programado, ya que la problemática de los pozos de agua en Muy Muy hubiera requerido muchísima más inversión".

Martine Castaing, trabajadora de MMN

A pesar de las limitaciones para acceder a agua potable se excavaron con éxito 21 pozos de bomba manual y se colocaron 6 sistemas de agua por mini-acueductos por gravedad (MAG). El trabajo incluyó no solo la construcción, sino también el mantenimiento de pozos excavados a mano, que implicó el cambio de bombas y hasta la construcción de baños públicos adyacentes. También se instalaron 10 cisternas plásticas y otras 3 de concreto para el aprovechamiento del agua de lluvia. Producto del ahorro en recursos, se pudo comprar 145 bidones más de 30 litros, para igual número de familias. Tras esta intervención, la cobertura de agua potable en las 16 comunidades del municipio se resolvió en torno al 80%.

Existió consenso para la distribución y uso de los pozos, sin embargo, el acceso a las fuentes de agua resultó algo desigual. Las construcciones no lograron cubrir todas las demandas de la población y la falta de recursos económicos impidió seguir trabajando. La necesidad por mejorar la accesibilidad al agua continuó, sin embargo, no hay duda que estos sistemas acercaron la presencia de agua potable de calidad a muchos hogares.

La confirmación de los CAPS como organización de base en defensa del agua

La problemática del agua era una constante, así que la organización de los CAPS creció hasta convertirse en una organización departamental y más tarde nacional. En la Red Nacional fue nombrada como coordinadora departamental y miembro de la junta directiva nacional a Dña. Esperanza Soza, una de las promotoras del grupo de mujeres de la comunidad de El Chompipe con la que ODESAR estaba trabajando.

"Los CAPS nacieron de una demanda social. Entre 2004 y 2005 el Gobierno de Alemán buscaba cómo privatizar el agua. Nosotros nos opusimos y decidimos crear una estructura para impedirlo".

Dña. Esperanza Soza
Miembro de la Junta Directiva Nacional de CAPS

A partir de entonces, el potencial organizativo y de incidencia de los CAPS le convirtió en un actor importante en los procesos de desarrollo local. La organización gozaba del reconocimiento de las alcaldías y la población por su defensa al acceso de agua potable así que eran consultadas para cualquier proyecto.

Su histórica labor de incidencia se vio respaldada cuando la Asamblea Nacional de Nicaragua aprobó en mayo de 2010 la Ley 722[23] que reconocía la personalidad jurídica de los CAPS y les daba un marco legal desde donde moverse. A partir de entonces pudieron crear sus propias cuentas de ahorro, beneficiarse de las exenciones de impuestos y gestionar sus propios proyectos con otras instituciones internacionales o del Estado para promover proyectos de agua potable. Todo ello dio un nuevo impulso al trabajo que hasta ese momento se había realizado en las comunidades de Muy Muy.

"Para mí es un reto estar en la red nacional. Estoy muy agradecida porque lo he podido asumir por las capacitaciones que he recibido sobre violencia de género, leyes, derechos de las mujeres, ciudadanía, liderazgo…"

Esperanza Soza
Miembro de la Junta Directiva Nacional de CAPS

Mejora de la atención primaria en salud

El 94% de las familias perteneciente al "Programa Nutria", es decir, 507 familias de las 16 comunidades beneficiadas, asumieron cambios de comportamiento. Asimilaron nuevos hábitos de higiene, mejoraron su salud sexual y reproductiva y previnieron riesgos significativos para su salud.

Los más de 60 brigadistas, parteras y COLVOL[24] que formaron parte de los 16 comités de salud respondían a planes comunitarios de salud y fueron determinantes para el impacto en la salud básica por su labor de incidencia entre la población comunitaria.

La coordinación con el MINSA y la superación de obstáculos de índole religioso permitió que existiesen más facilidades de acceso y mejor atención, especialmente en los aspectos de salud reproductiva. Se destacarían los más de 900 exámenes de PAP efectuados, la realización de planificación familiar por primera vez a más de 700 mujeres o la reducción del promedio de 5 ó 6 mujeres adolescentes de entre 12-14 años que solían salir embarazadas por comunidad. A su vez, las mujeres embarazadas se hicieron más chequeos y comenzaron a parir en la Casa Materna en vez de en las comunidades. Para los casos de mujeres con resultados de PAP alterados (infecciones o lesiones NIC I, NIC II ó NIC III) algo muy frecuente en Nicaragua, ODESAR organizó junto con el MINSA una atención especial apoyándolas con transporte al centro de salud y al Hospital departamental. Esta acción dio más confianza a las mujeres.

[23] Ley Especial para la Creación de los Comités de Agua Potable y Saneamiento (CAPS). Recuperado el 04/12/13 en http://goo.gl/jbvVAI

[24] Los colaboradores voluntarios en salud eran llamados COLVOL y principalmente se dedicaban a promocionar la medicina natural.

La lejanía de algunas comunidades de los puestos de salud promocionó el uso de la medicina natural como alternativa local para el tratamiento de dolencias comunes. Se incentivó la creación de huertos medicinales particulares y se organizaron 16 huertos comunitarios con una variedad de 22 tipos de especies lo cual también promovió su uso como acción preventiva contra enfermedades. Algunos de los grupos, que estaban formados por un 75% de mujeres, trascendieron el procesamiento artesanal de medicina natural y lograron destacarse en la elaboración de jarabes, pomadas y jabones. Parte de estos productos comenzaron a comercializarse a pequeña escala.

Las familias controlaron mejor la salud de sus hijos/as y manifestaron enfermarse menos. Las mujeres consiguieron un mayor protagonismo en las atenciones de salud, pero también lograron mayor nivel de autonomía al hacerse estas actividades al margen del hombre.

Más pasos hacia la emancipación de las mujeres

Las mujeres se vieron beneficiadas de manera indirecta en la reducción de las tareas domésticas con los nuevos sistemas de agua instalados y el uso de las cocinas *"ecogofón*", ya que por lo general, estaban acostumbradas a acarrear el agua y recolectar la leña. Este ahorro les permitió ganar un mayor espacio para otras actividades más motivadoras.

Existió un cambio evidente en las relaciones de género entre quienes participaron en los proyectos. Al principio, muchos maridos o compañeros no daban permiso a las mujeres para acudir a las jornadas de salud o asistir a las reuniones. Las mujeres por su parte tampoco tenían un espacio donde compartir sus propios temas y cuando los grupos de reunión eran mixtos las mujeres por lo general callaban. Esos comportamientos fueron cambiando paulatinamente.

Familias completas se integraron a las actividades productivas de los patios, pero el protagonismo fue ejercido por las mujeres. Aplicaron sus conocimientos y los/as niños/as se unieron en su labor. Con el tiempo, las mujeres adquirieron gran experiencia y recibieron créditos[25] lo que fortaleció su posición y les dio mayor independencia económica.

El proyecto estimuló a las mujeres para que se apropiaran de las actividades que participaban. A partir de esos espacios se mostraron cada vez menos tímidas, con mayor autoestima, hablaban más en las reuniones y se integraron más en la comunidad. Además asumieron iniciativas económicas y productivas que conllevaban un ingreso económico, lo que significó un mayor respeto hacia ellas y un aumento de su representatividad en los espacios municipales.

La diversificación productiva y el éxito de los modelos permaculturales

Las familias se motivaron a continuar trabajando cuando recogieron los primeros frutos de la diversificación de los patios y parcelas. Se introdujeron 15 especies de vegetales y 4 de animales de promedio. En este sentido, los intercambios de material vegetativo resultaron muy útiles. *"Al final la gente donaba porque ya tenía diversificación suficiente*"- señalaban en las comunidades.

Solo en los últimos tres años se diversificaron 420 patios y parcelas estableciéndose alrededor de 16.000 plantas frutales y alrededor de 1.000 Manzanas de frijol y maíz. La aplicación de tecnologías adecuadas mejoró la conservación de los suelos lo que ayudó a aumentar y mantener la producción a medio-largo plazo y encaminarse hacia un concepto de agricultura sostenible.

[25] Durante este periodo se otorgaron 633 créditos, 283 de los cuales fueron para mujeres.

El establecimiento de 700 diseños de permacultura en los patios (mandalas, caracoles, círculos de cultivos, cultivos aéreos en cajones o cultivos en llantas) además de obras de conservación de suelo, la elaboración de abonos orgánicos, caldos minerales, biofertilizantes, lombricultura o la siembra de abonos verdes supuso un éxito para la seguridad alimentaria y la producción agroecológica.

"Antes hacía hasta 20 viajes de agua del río para regar esos palos y no me crecían. No sabíamos que tierra echarle hasta que vino ODESAR y nos enseñó cómo pegarlos".

Merlyn Molina, comunidad de Paso Real

Conforme los productores/as fueron recogiendo los éxitos al mejorar sus técnicas de cultivo y diversificar sus patios y parcelas, comenzaron a generar ingresos con la venta de excedentes, especialmente en ferias campesinas que eran promovidas por ODESAR y su repercusión fue en aumento.

Promoción de las semillas criollas

Dentro de la labor de incidencia se evitó la entrada de más semillas mejoradas o transgénicas a las comunidades y se comenzó una labor de recuperación de la semilla criolla. La Alcaldía dejó de repartir semillas mejoradas gracias a la concienciación de los campesinos que ya no las demandaron más.

"Antes pedíamos a la Alcaldía bolsones de semillas mejoradas. Pensábamos que esa semilla era la mejor, pero ODESAR nos dijo que cada quien debía guardar las suyas propias. Ahora ya no esperamos y cuando llega la época sembramos".

Francisco Martínez, comunidad de El Chaparral

La semilla criolla está más adaptada al entorno y resulta más resistente, así que la toma de conciencia para empezar a usar semillas criollas fue generalizada.

Gracias a la labor de los 36 promotores capacitados para la producción (12 de ellos mujeres), se logró crear 6 Bancos de Semillas que involucraron a 118 familias. Los 88 silos de almacenaje que repartió ODESAR fueron muy bien recibidos, aunque más tarde se reconoció como un error su entrega de manera individual, ya que dificultó la organización y consolidación de los bancos comunitarios.

Queriendo aprender de errores del pasado se estableció un registro de la producción, aunque era evidente que entre las familias había un mayor acceso y diversificación de los alimentos. Se producía más y de una manera más sana y los/as productores/as comenzaban a vender sus granos en las ferias.

Sensibilización y cuido del medio ambiente

Al finalizar esta fase 450 familias se encontraban integradas en la protección y mejoramiento de los recursos naturales. La población comenzó a proteger por iniciativa propia el medio ambiente. Detuvieron muchos despales ilegales y disminuyeron el acto de la quema como hábito. También redujeron el uso de químicos y permitieron la regeneración de los suelos de cultivo en muchas parcelas.

Las 605 cocinas mejoradas "*ecofogón*" entregadas redujeron la necesidad de leña en el hogar, lo cual supuso un ahorro en el consumo del 45%. Se redujo la presión a los bosques y evitó más despales sin control. A su vez permitió crear un entorno más saludable dentro de la casa al

evitar la inhalación de humo y evitar enfermedades respiratorias, que esencialmente eran sufridas por mujeres.

Se establecieron 16 viveros forestales comunitarios en los que se sembraron más de 23.000 plantas forestales y 14.000 frutales que sirvieron para la reforestación de las zonas escolares, las riberas de los ríos o en torno a las fuentes de agua. Gracias a estos esfuerzos 17 fuentes de agua fueron protegidas y conservadas.

"*Antes lastimábamos los palos, ahora nos da pena*"

Pablo Sánchez, comunidad de El Chaparral

Las comunidades y las viviendas de los participantes mostraron un mejor aspecto visual como resultado de las jornadas de limpieza, la reutilización y mejor tratamiento de las basuras y la diversificación de los patios. Las campañas ambientales ayudaron a contar con patios más limpios y las familias agradecieron especialmente el confort de tener sombra en sus patios.

La instalación del vertedero y rastro municipal tuvo un gran impacto en la zona urbana y mejoró tanto el aspecto como la salubridad del entorno urbano. Cubrió prácticamente al 100% de los barrios y resultó muy pertinente por la especial vulnerabilidad higiénica que sufrían. El proyecto respondió a las necesidades más sentidas por la Alcaldía y encajó perfectamente con el proceso de desarrollo integral y gobernanza institucional que llevaba años trabajándose en las comunidades.

La acción precursora de los jóvenes y sus progenitores

Los diagnósticos indicaban problemas de analfabetismo y deserción escolar. Existían preescolares con infraestructuras en malas condiciones y una alarmante falta de materiales didácticos y mientras, los padres y madres de familia no hacían nada para remediarlo.

Con el apoyo a los programas educativos del MINED se redujeron esas deficiencias y aumentaron las posibilidades educativas de los estudiantes de primaria y secundaria de las 16 comunidades.

Los/as promotores/as de educación implicaron más a la gente en los Comités de Padres y Madres y acordaron reparar techos, pupitres y cercas, pintaron, limpiaron áreas verdes y realizaron las actividades que requerían las escuelas urgentemente. Eso ayudó a aumentar el seguimiento en la educación de sus hijos e hijas. La asistencia escolar mejoró alcanzando una retención del 91%. El rendimiento académico de estudiantes de primaria rondó el 90% de aprobados y los alumnos de secundaria tuvieron la posibilidad de ser becados y continuar sus estudios[26]. ODESAR apoyó a los estudiantes de secundaria en 12 comunidades con becas a 2 estudiantes por comunidad, muchos de ellas/os lideraban grupos de jóvenes y trataban temas de interés (género, violencia intrafamiliar, patriarcado, embarazo en adolescentes, etc.) El esfuerzo desarrollado por los alumnos becados en los programas de educación de adultos se tradujo en la alfabetización de 432 personas del municipio.

"Alfabeticé a 65 personas y gracias a ese esfuerzo anduve en Cuba como premio. Es algo bonito que aprendí de ODESAR y no lo puedo olvidar. Ahora aún sigo sacando a esa gente hasta sexto grado".

Sandra, Valdivia becada de San Miguelito

[26] En el año 2010 treinta alumnos fueron becados para continuar sus estudios de secundaria.

Los jóvenes asumieron su papel de apoyo y trabajaron como promotores/as, especialmente en el plan ambiental con el que se sintieron muy sensibilizados. Solían realizar visitas a las casas para monitorear la higiene ambiental e incluso dieron premios a las familias más aseadas de sus comunidades. También se encargaban de las jornadas de limpieza a las orillas de la carretera o de la reforestación en las comunidades.

La juventud potenció su rol y la apropiación de esas responsabilidades hizo que se conformaran por iniciativa propia los primeros Comités de Jóvenes Comunitarios, hasta acabar teniendo presencia en las 16 comunidades.

En conclusión, el nivel de empoderamiento que durante este periodo desarrollaron las familias de Muy Muy fue en aumento. En muy pocos años hubo un cambio evidente de actitudes y comportamientos a nivel individual y familiar. La organización comunitaria también mejoró, se conformaron nuevos grupos y surgieron las primeras iniciativas económicas, algunas de ellas desempeñadas ya por mujeres. Con estos pequeños éxitos el camino marcado parecía el correcto, pero distaba mucho de lo que aún se pretendía conseguir.

Desarrollo integral.
Avanzando hacia la sostenibilidad. 2011-2013

CONTEXTO

Nicaragua vivía una situación de estabilidad y paulatino crecimiento económico en 2011. Las elecciones generales y las municipales del año siguiente dieron como vencedores al FSLN por amplia mayoría lo que permitió dar continuidad a las políticas del Gobierno Sandinista, muchas de ellas dirigidas a reducir la pobreza en el país. Aunque existían todavía retos insalvables en este ámbito, se obtuvieron logros significativos en materia de desnutrición y lucha contra el hambre. La elevada inversión en la producción de alimentos y de acceso a nutrientes hizo de Nicaragua el país centroamericano con mayor seguridad alimentaria[27].

Los Gobiernos locales contaron con mayores recursos económicos así que comenzaron a asumir mayores responsabilidades para mejorar la infraestructura social de su población. La Alcaldía de Muy Muy elaboró un Plan de Desarrollo Municipal y a través de consultas presupuestarias se aprobaron obras relevantes como la reapertura de la casa de la Cultura o la creación de nuevos centros escolares multigrados. En 2010, se construyeron tres nuevos puestos de salud básica con el modelo de atención familiar comunitario en las comunidades de El Chaparral, San Miguelito y el Bálsamo dando atención a cerca de 4.500 personas.

También se asfaltó por primera vez la carretera de acceso a Matagalpa con lo que se redujo considerablemente el tiempo del trayecto y la sensación de aislamiento que persistía en la zona.

A pesar de la mejora de la situación general y los importantes avances introducidos por los proyectos de desarrollo en las comunidades, seguían existiendo necesidades a cubrir. La recesión global iniciada en 2008 empezó a resentirse entre los financiadores de modo que la dirección de ODESAR propuso dar continuidad al programa con un último esfuerzo que permitiese lograr un mayor grado de sostenibilidad.

Después de tanto tiempo trabajando en la zona, había que asegurarse que las comunidades terminaran organizadas y pudieran ejercer sus derechos o exigirlos a los garantes públicos. Así pues se inició la última etapa con un enfoque basado en derechos. El objetivo principal era fortalecer las estructuras organizativas para que la comunidad tuviera claro dónde acudir de acuerdo a sus demandas y también que a partir de entonces pudiera interactuar con el gobierno municipal para dar a conocer la problemática real de las familias.

Desarrollo integral.
Avanzando hacia la sostenibilidad. 2011-2013

ACTIVIDADES

A lo largo de 2011 se dio continuidad al "Programa Nutria"[28] con un proyecto puente que mejorase el nivel de desarrollo de 686 familias de las 46 comunidades del municipio. Aunque

[27] Declaraciones de Gero Vaagt, **r**epresentante de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en Nicaragua. (Oct. de 2012)
[28] El consorcio de ONGD españolas terminó y quedaron únicamente MMN y FFR apoyando el programa.

las actividades seguían siendo similares, ya no hubo mayores inversiones en infraestructuras sociales. La consigna era asegurar los avances conseguidos por los habitantes de Muy Muy con un fuerte componente en formación y en menor medida de realización de diagnósticos. Por medio de esta estrategia se fueron fortaleciendo las estructuras organizativas mientras se seguía promoviendo la producción agroecológica y de una manera más transversal las acciones de adaptación y mitigación al cambio climático; el cuido por la salud; la educación y la lucha por la equidad de género.

Existía un liderazgo comunitario muy diverso en cada una de las comunidades: Mujeres, hombres, jóvenes, religiosos, políticos, promotores de salud o producción, parteras, maestras/os, cooperativas e instituciones del estado o del gobierno municipal. Cada una/o desempeñaba una función, pero no existía un espacio donde ejercer un plan de trabajo común que gestionase y resolviese la problemática comunitaria de manera global. De este modo en julio del año 2012 se inició un último proyecto de organización y sostenibilidad, que consistía básicamente en la elaboración de una agenda comunitaria en los 16 municipios donde se había trabajado de forma integral. Este documento reflejaba los problemas de cada comunidad y pretendía ser entregado a las autoridades públicas locales e instituciones del Estado presentes en Muy Muy.

La agenda comunitaria era en realidad un plan de acción que se elaboraba para guiar el desarrollo de las comunidades y discurrió en varias etapas.

Inicialmente se presentó el proyecto a las autoridades locales y a las comunidades involucradas, y se les explicó la estrategia de trabajo que se iba a realizar. Después, se planificaron los pasos para elaborar censos y diagnósticos comunitarios actualizados. Líderes y lideresas fueron identificados/as en cuatro sectores: mujeres, jóvenes, promotores/as y CAPS, y fueron capacitados sobre temas de fortalecimiento organizativo para aplicarlo a nivel municipal. Discutieron un FODA de cada uno de los sectores y realizaron talleres sobre valores, identidad, sostenibilidad, desarrollo y pobreza, la Ley de Soberanía y Seguridad Alimentaria y la Ley Integral contra la Violencia hacia la Mujer.

Con la información recogida, las comunidades priorizaron los problemas y aportaron sus soluciones con un plan de trabajo específico. Esta estrategia perseguía fortalecer la organización comunitaria y asegurar su compromiso, ya que después, ese plan sería gestionado y realizado por la comunidad con la participación del gobierno municipal y otros actores con presencia en la zona.

Paralelamente a este proceso se organizó la Comisión de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (COMUSSAN) como un espacio municipal en el que las instituciones públicas y demás organizaciones de la sociedad civil presentes en el municipio debían coordinar acciones que asegurasen la Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional (SSAN). Asimismo debían facilitar mecanismos efectivos de planificación y evaluación para el desarrollo de estas acciones[29].

Desarrollo integral.
Avanzando hacia la sostenibilidad. 2011-2013

ELEMENTOS FACILITADORES Y OBSTACULIZADORES

[29] Señalado en el Artículo 25 de la Ley 693.

Continuación de una visión asistencialista
La elaboración de la agenda comunitaria se llevó todo el protagonismo de las acciones desde mediados de 2012 y las familias de las 16 comunidades participantes solicitaron la continuidad de las actividades integrales. Sin embargo, la falta de fondos y el cambio de estrategia impedía que fuera así. A algunas familias les resultó difícil asumir ese cambio y manifestaron su decepción ante la falta de reparto de recursos materiales, que a su vez, ya había ido disminuyendo en los años anteriores.

A la misma situación de insatisfacción se unían el resto de comunidades del municipio que esperaban ser integradas en futuros planes de actuación integral y que solo formaron parte en el componente organizativo. Estas situaciones mostraron que todavía existía una conciencia muy asistencialista entre los habitantes de Muy Muy, acostumbrados a recibir ayudas durante años, y con una falta de empoderamiento evidente.

Sin embargo, otra parte de la población con la que se había trabajado más, valoró la experiencia adquirida positivamente y entendió que el proceso de desarrollo de sus comunidades exigía ahora un mayor protagonismo por su parte.

La concentración de esfuerzos en los promotores/as integrales
El trabajo con promotores/as había convertido a estas figuras en líderes de sus comunidades. Asumían un rol de dinamizadores muy efectivo para los proyectos y resultaba importante asentar su trabajo para no perder la continuidad de los logros alcanzados, sin embargo, algunos faltaban con facilidad a sus compromisos, lo que hacía fracasar la multiplicación de las capacitaciones o creaba incomunicación con los beneficiarios.

Como solución, se optó por trabajar con grupos más pequeños (sólo representantes de 4 comunidades a la vez) y re-seleccionar a un número de promotores/as para considerarlos de una forma integral. Así el trato pudo ser más personalizado y redujo la inasistencia.

Se capacitaron 64 promotores/as integrales[30] mejorando los procesos de aprendizaje y permitiendo asumir conceptos con una visión más global. Los/as nuevos/as promotores/as se convirtieron en agentes más válidos para organizar un plan comunitario y mediar dentro de la comunidad. Además mejoró la representatividad de la comunidad en el exterior y permitió comunicarse mejor con ella.

Dificultades para adaptarse a las nuevas estructuras organizativas
En enero de 2012 con ánimo de perfeccionar los mecanismos de participación ciudadana, tuvo lugar un nuevo cambio de los comités municipales que pasaron a llamarse Consejos de Familia, Salud y Vida (CFSV) bajo la estrategia nacional de "*vivir limpio, vivir sano, vivir bonito y vivir bien*". La transición del modelo tuvo lugar cuando se intentaba fortalecer la organización comunitaria y se hacía la agenda, así que muchos grupos de trabajo quedaron descoordinados.

Los/as técnicos/as del proyecto y las personas que participaban en las mesas de trabajo no se adelantaron a las dificultades y vacilaron. La unión de los grupos cayó y surgió la desorientación en algunos participantes, no obstante, ODESAR reaccionó dando a conocer el nuevo modelo de participación e impulsando su adaptación en las comunidades. Algo que se hubiera dado, pero de una manera mucho más paulatina y haciendo peligrar el proceso.

Nuevas oportunidades surgidas de la comercialización

[30] De los 64 promotores integrales 37 eran mujeres y 27 hombres.

Las ferias campesinas fomentaron el aumento de la producción local, la soberanía y seguridad alimentaria. Eran actividades que se asumían con entusiasmo y contribuían a mejorar la integración a otras actividades del proyecto, así que se fueron promocionando cada vez en mayor número.

Las mujeres fueron quienes más demandaron espacios de comercialización para sus productos agroecológicos (hierbas medicinales, frutas, hortalizas, bebidas y otras comidas); se dieron cuenta que su venta era muy exitosa y suponía un aporte extra muy apreciado en la economía familiar. Además valoraban las ferias como nuevos espacios para su desarrollo personal.

Por todas esas razones y siendo evidente el desarrollo productivo y organizativo que estaba sucediendo en las comunidades, MMN financió un proyecto socio-económico[31] con el fin de ayudar a crear una cooperativa agropecuaria en Muy Muy. Ésta no tardó en surgir bajo el nombre "Tierra de Nutrias"[32] con una mujer lideresa como presidenta, Marlene López, de la comunidad de El Chaparral.

La creación de la cooperativa fue ajena a la estrategia de desarrollo integral que se estaba produciendo, pero surgió con el fin de apoyar a aquellos/as participantes en los proyectos que se sentían con más confianza de dar un paso más en pro de su desarrollo. Fomentó el componente productivo y multiplicó la participación en más ferias locales y municipales.

Desarrollo integral.
Avanzando hacia la sostenibilidad. 2011-2013

RESULTADOS Y LOGROS

La prioridad en este periodo era avanzar hacia la sostenibilidad organizativa y productiva. El enfoque requirió de grandes esfuerzos de convocatoria y coordinación que pudieron resolverse con gran éxito. Lo que sigue es el resultado de las aportaciones de todo un municipio que se esforzaba por salir adelante.

El salto de calidad de la sanidad pública

El año 2011 supuso un avance en materia de salud muy importante para muchos habitantes de Muy Muy. A pesar de que los tres nuevos centros de salud comunitaria mejoraron la cobertura sanitaria, todavía disponían de medios precarios, no había una atención continua, y ésta era en días arbitrarios. ODESAR apoyó en el equipamiento de estos centros e hizo una labor de divulgación sobre los días de atención al público. A partir de entonces se optimizó el servicio y se redujeron las quejas.

La población ahora estaba más organizada y redujo su resistencia a los cambios, como consecuencia, participó más gente en las jornadas de salud y comenzó a visitar más los puestos comunitarios. Los centros ahora eran más accesibles y tenían un mejor equipamiento, lo que repercutió en la eficiencia del servicio, pero también hubo una atención más adecuada por la percepción de cuido hacía la salud que existía.

[31] El proyecto estaba financiado por Fundación La Caixa y abarcó también los municipios de Esquipulas y San Dionisio que estaban viviendo procesos similares.
[32] La "Cooperativa Multiservicios Tierra de Nutrias R.L." se oficializó en 2013 con 50 socios/as.

"Antes nosotras paríamos y nunca nos venían a ver. Tuve 12 hijos y nunca fui a un hospital. Nunca me había hecho revisiones, pensaba que no las necesitaba, pero si yo hubiera sabido que las iba a necesitar hubiera ido antes".

Ramona Hernández, cooperativista de la comunidad de San Pedro

El MINSA realizó 27 ferias de atención integral, 15 ferias más que un año antes y 7 de ellas apoyadas por ODESAR. Hubo 900 pruebas del PAP más respecto al año anterior y un 34% de incremento respecto a lo esperado para ese año.

La casa materna reportó el egreso de 254 mujeres en 2011, un 33% más que el año anterior, y se registró a 5.500 mujeres que ya estaban haciendo planificación familiar. ODESAR acompañó a los 78 casos de PAP alterado y les apoyó con medicina y transporte. Involucró a casi 1.000 personas en las jornadas de salud y, con la coordinación del MINSA, se vacunó a 5.000 niños/as solamente en ese año.

Los diagnósticos de salud comunitarios y de la casa materna dieron nuevas pautas para la mejora del la salud pública. Aún existían muchas deficiencias en el sistema sanitario, pero la situación de abandono se había superado.

Fortalecimiento de sectores comunitarios y presencia municipal

La sostenibilidad pasaba por fortalecer los sectores con representación comunitaria y dar voz a los que no tenían. Se organizó el sector Mujeres y se fortalecieron otros tres: Jóvenes, Bancos de Semillas y Comités de Agua Potable y Saneamiento. Cada uno contó con una Junta Directiva que comenzó a representarlos en las esferas municipales.

Las mujeres cada vez sentían menos miedo, y ya encabezaban la organización comunitaria o la promoción de los distintos componentes. Se habían capacitado a 205 lideresas que formaron la Red Municipal de Mujeres y ya en 2011, 16 grupos plantearon a nivel municipal las demandas a sus necesidades como mujeres. Su participación en los Congresos Municipales representó el 60%.

Los grupos de jóvenes tuvieron mucho interés en aportar su parte en el desarrollo de sus comunidades a pesar de sus necesidades económicas y en seguida formaron una Junta Directiva Municipal que representara la Red de Jóvenes Comunitarios.

Los CAPS era un organismo cada vez de más relevancia. Fue apoyada la legalización de 9 CAPS y se reestructuró el funcionamiento de la Red Municipal de Agua.

Más comunidades identificaron las ventajas de desarrollar bancos de semillas para garantizar su alimentación y futuras siembras, así que se amplió el número de bancos de semillas de 6 a 9 y se fortalecieron elaborando un reglamento propio que definió las normas para el préstamo de semillas y su recuperación. Los 9 bancos comunitarios estaban integrados por 187 personas (120 hombres y 67 mujeres) y contaban con todos los insumos y equipos. Las familias que fueron beneficiadas en años anteriores, en un acto de solidaridad, donaron sus semillas para fortalecer a los nuevos organizados.

Como colofón, la Junta Directiva Municipal de los bancos comunitarios de semillas se integró a la red departamental, que ya tenía una estrategia de trabajo y cuyo fin es avanzar hacia la viabilidad de las organizaciones y lograr la sostenibilidad productiva.

La SSAN se establece como política en los espacios municipales

La COMUSSAN nació con la intención de dar seguimiento a los planes de trabajo comunitario en materia de Seguridad y Soberanía Alimentaria, una cuestión que resultaba fundamental para lograr la sostenibilidad productiva y mejorar la calidad de vida en la zona. Para su funcionamiento se integraron 10 instituciones y 17 organizaciones, y formaron una Junta Directiva con 8 instituciones y una ONG, ODESAR. El alcalde asumió la coordinación. Y por último, se nombraron representantes locales para que participaran en las sesiones de trabajo y sirvieran de enlace entre las comunidades y la COMUSSAN. De los 16 representantes integrados en la COMUSSAN 12 fueron mujeres y 4 hombres.

El Gobierno Municipal aprobó una ordenanza que le otorgó a la COMUSSAN legalidad jurídica, lo que se entendió como un apoyo expreso. La SSAN empezaba a tener una importancia capital en las políticas públicas locales. Para promover su actividad a nivel departamental comenzaron intercambios con otras COMUSSAN de los municipios de Matagalpa, San Ramón, Esquipulas, San Dionisio y Terrabona.

Las comunidades toman conciencia y asumen responsabilidades

Una vez más la población de Muy Muy demostró su compromiso para llevar a buen término los programas de desarrollo integral con una participación de las comunidades por encima de la prevista.

Las reflexiones de estas jornadas llevaron al cuestionamiento sobre el tipo de organización comunitaria que existía. Al analizar la información que habían recopilado, se dieron cuenta de la necesidad de reformas para avanzar en favor de la sostenibilidad. Dieron pautas a nivel organizativo, de gestión e incidencia política para aprovechar de manera conjunta los recursos humanos y materiales que poseían.

La toma de conciencia durante este proceso les llevó a descubrir que muchos de los problemas que tenían en las comunidades los podían resolver ellos mismos, como era el caso de las basuras. La reflexión les acercó a la importancia de recuperar valores en los diferentes ámbitos de la vida.

Para elaborar la agenda comunitaria se organizaron a nivel municipal 35 actividades en las que se dieron 1,120 participaciones, de las cuales el 62% fueron de mujeres y el 38% hombres. A nivel comunitario fueron 115 actividades con 3,123 participaciones siendo un 61% mujeres y un 39% hombres. En todos los talleres y foros siempre hubo una mayoría de mujeres, lo que confirmaba el destacado rol que estaban adquiriendo para decidir el futuro de sus comunidades.

La agenda comunitaria, futuro motor de cambio

En marzo de 2013 se hizo entrega de la agenda comunitaria a autoridades del Gobierno local, así como a representantes de instituciones y organizaciones municipales[33].

[33] **Referencia de personalidades a las que se hizo entrega la agenda comunitaria:** Reina Isabel Ortega Alcalde Municipal, Oscar Danilo Sotelo Vice Alcalde, Mauricio Herrera Paredes Delegado del Ministerio de Educación – MINED, Dr. Rubén Gómez Secretario político/Delegado de Gobierno, Erick Ruiz Ortega Coord. de Empresa Nicaragüense de Acueductos y Alcantarillados – ENACAL, Liduvina Morales Jefa de la Policía Nacional, Henry Rivera director del Centro Técnico Agropecuario – CETA, Sujeydi Sevilla representante del Instituto Nacional de Tecnología agropecuaria - INTA, Rosa Matilde Pulido, Secretaria política, Marcos López del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza -CATIE, Pablo Antonio Tórrez Presidente de la Federación de Fútbol, Lucilo Torres Rojas Presidente de la Comunidad indígena, Justo Pastor Flores, vice coordinador de la Red de CAPS Municipal, Marlene López, Presidenta de la Cooperativa Tierra de Nutrias y Denis Vega acompañante del proyecto Puente Nutria asignado por

El documento estaba legitimado por las 16 comunidades e incluía un análisis FODA aplicado a cada sector: Mujeres, Jóvenes, Promotoras/es y CAPS; una priorización de los problemas identificados; el plan de acción por año; la lista de líderes y lideresas y sus cargos y los enlaces de la COMUSSAN.

Durante el acto de presentación líderes y lideresas de los diferentes sectores expusieron sus demandas y las autoridades municipales, encabezadas por la alcaldesa Reina Ortega, asumieron el compromiso firme de atenderlas.

La elaboración de la agenda ayudó a la población a concienciarse de sus deberes como ciudadanos y asumirlos con mayor responsabilidad, pero también sirvió para que los futuros proyectos en el municipio tengan más en cuenta la organización comunitaria y municipal, aprovechen los recursos locales y generen mayores oportunidades en zonas donde hasta ahora no había. A través de este enfoque de desarrollo, el gobierno municipal se convertía en impulsor de programas que mejorarán las condiciones de vida de las comunidades cumpliendo de una manera más plena sus deberes y obligaciones.

Con la entrega de la agenda comunitaria se daban por terminadas todas las actividades programadas y se cerraba el ciclo de proyectos en la comunidad de Muy Muy.

---

la Alcaldía en el proceso de ejecución. También se hizo entrega a 16 Lideres/as en representación de las comunidades que el proyecto atendió.

III Conclusiones

SISTEMATIZACION MUY MUY
CONCLUSIONES

"Me siento triste porque ya acabó. Tenemos este proyecto en nuestro interior y es algo que no podemos olvidar"

Sandra, de la comunidad de Talolinga

La estrategia de desarrollo integral comunitario ha contribuido a mejorar de forma evidente el nivel de vida de la población beneficiada y desarrollar el municipio de Muy Muy.

Las transformaciones sociales, económicas y ambientales han sido muy sentidas entre la población, que representó siempre un papel protagónico a lo largo del proceso por lo que se puede concluir que la experiencia han superado con éxito su objetivo de reducir la desigualdad y la pobreza de las zonas rurales donde tuvo lugar.

Hay que advertir que las expectativas de los proyectos fueron cambiando durante este largo proceso y cada fase aportó aprendizajes nuevos entre todas las partes implicadas. Se trabajó de una forma más amplia de lo esperado en un principio (durante más tiempo y en más comunidades), pero la satisfacción por el resultado final confirma que el camino tomado fue el correcto.

Los trabajos en Muy Muy fueron evolucionando e incorporando nuevos enfoques en cada etapa. Comenzaron con una fase complicada de rehabilitación y cobertura de las necesidades básicas tras un desastre devastador como el Mitch. Después de haber atendido a las familias más necesitadas, se apostó por otra fase con un enfoque de desarrollo integral que supliese otras necesidades fundamentales. En ese momento se unieron muchas más comunidades y ante la debilidad de muchas de ellas se aplicó con más fuerza el enfoque de género. Ya por último, cuando los avances empezaron a ser más evidentes y con el fin de dar una mayor sostenibilidad al proceso, se adoptó un enfoque de desarrollo basado en DDHH haciendo énfasis en la productividad y el desarrollo organizativo. Como consecuencia se fortaleció el tejido asociativo, aumentaron los intercambios económicos y se estrecharon las relaciones entre las instituciones y la población.

Las familias campesinas, especialmente las mujeres, fortalecieron su rol social y las comunidades han suplido parte de sus necesidades más básicas y ahora se sienten más capacitadas para progresar a favor de su desarrollo.

La unión de las 16 comunidades de Muy Muy y el alto grado de identificación con los proyectos presentados ha resultado un factor fundamental para mirar con optimismo el futuro, ya que la adquisición de conocimientos y el cambio de actitudes han sentado las bases para posibilitar nuevos proyectos y un contexto de desarrollo más favorable en la zona.

Protagonismo de los actores institucionales

Las organizaciones mostraron una gran capacidad de adaptación a las circunstancias y un entendimiento amplio del contexto en el que se movían y adquirieron un enorme protagonismo para llevar a buen término los objetivos del programa.

ODESAR se ganó la confianza tanto de la población de Muy Muy como de los organismos de cooperación y solidaridad internacional por su capacidad técnica, administrativa y financiera. Su prolongada presencia en Muy Muy y su cercanía le convirtieron en un actor de referencia para la población. Asimismo, su relación constante con MMN y FFR creó vínculos muy estrechos que repercutieron de manera relevante en la consecución de los resultados.

También las relaciones interinstitucionales cobraron un gran protagonismo y si bien los componentes de salud y educación comenzaron siendo más asistencialistas, las alianzas con el MINED y MINSA le dieron un enfoque con mayor sostenibilidad. El cambio político en Nicaragua que se dio en 2008 facilitó estas alianzas y liberó recursos para más actividades.

El acompañamiento a los planes de trabajo de las instituciones públicas fue un acierto, ya que aunó esfuerzos y aportó sostenibilidad. El contacto directo y la confianza con la base social facilitó el alcance de logros a las organizaciones municipales y estatales que por sí solas no habrían conseguido.

La estrategia de intervención estuvo diseñada de acuerdo al contexto municipal. En especial, los periodos electorales, muchas veces obstaculizadores en la tarea de coordinar proyectos de desarrollo, fueron tenidos en cuenta y resultaron un factor favorable. Como ejemplo la elaboración y entrega de la agenda comunitaria. Se entregó a un Gobierno entrante[34], con el que se pudo trabajar ampliamente antes de que asumieran sus cargos. Estas decisiones suponen aciertos que asegurarán el seguimiento de los planes comunitarios y por tanto, darán más garantías de sostenibilidad.

Empoderamiento ciudadano

El ciclo de proyectos en Muy Muy es también un ejemplo exitoso de empoderamiento individual y comunitario. La propuesta de los proyectos estipulaba que la población más pobre del municipio adquiriera recursos y conocimientos, y desarrollara capacidades que le permitieran salir del círculo vicioso de la pobreza. Ahora se puede decir que existen mayores conocimientos entre los miembros de las familias rurales. Saben cultivar con técnicas sostenibles, hacer reparaciones en viviendas (albañilería, carpintería) y conocen mejor el marco jurídico (leyes y derechos), los espacios de participación ciudadana, etc.

Las comunidades cuentan con un fuerte capital humano conformado por líderes y lideresas que participan activamente en la vida comunitaria. La población se expresa de una manera más espontánea en los comités y participa con más facilidad en los espacios públicos. Todo ello, representa un elemento de sostenibilidad social y organizacional.

El éxito del empoderamiento ciudadano y la cercanía con las instituciones está representada en los 18 líderes/as comunitarios que ahora ejercen la ciudadanía plena en las estructuras de gobierno municipal como concejales.

CONCLUSIONES POR COMPONENTES

ORGANIZACIÓN

La organización y gestión comunitaria se convirtió en un eje transversal, fundamental para garantizar el cumplimiento de las actividades y el desarrollo de las comunidades.

[34] Las elecciones municipales tuvieron lugar en Noviembre de 2012 y no tomaron sus cargos hasta enero de 2013. La agenda comunitaria se entregó en marzo de 2013.

Se fortalecieron y crearon diferentes estructuras comunitarias y municipales: Gabinetes de la Familia, Salud y Vida (antes llamados CPC), comités de padres y madres de familia, grupos de salud, de mujeres, de jóvenes y de producción. Todas estas estructuras organizativas funcionaron gracias a un importante proceso de identificación y formación de liderazgo comunitario.

La ejecución del programa permitió que las comunidades se organizaran mejor y se capacitaran con información relevante para la toma de decisiones. Lograron tener una visión de desarrollo de sus territorios y finalmente fueron partícipes en las decisiones del municipio.

La organización comunitaria es elevada. Y la agenda comunitaria significó una guía para el funcionamiento municipal además de un medio para reforzar la participación ciudadana en el futuro.

Como inconveniente se debe señalar la falta de acciones con el conjunto de jóvenes y mujeres. Estos colectivos son un grupo potencial con los que trabajar con mayor profundidad. Fueron capacitados, se les integró y se trabajó con ellos de manera específica, pero el trabajo posterior no mostró sostenibilidad.

En el caso de las mujeres existió un gran empoderamiento personal, pero resultó mucho menor a nivel colectivo. Nunca se formó un grupo consolidado y realmente organizado. Al grupo de jóvenes faltó darles algo más de seguimiento e integrarlos en nuevas iniciativas como podría haber sido el caso de la cooperativa.

AGUA Y VIVIENDAS

El agua y las viviendas fueron los componentes de mayor impacto, ya que son elementales para la salud integral de las personas. Sin embargo, existe una problemática alrededor de ambas muy amplia: el costo de las viviendas las hace inalcanzables para toda la población y el acceso al agua sigue siendo uno de los principales problemas del territorio, en especial en la época de verano por su afectación en la vida familiar y la alteración del proceso productivo.

Existió una sensación de estancamiento con el componente de agua al no poder cubrir las expectativas que se esperaban, pero la instalación de los sistemas de agua supuso evidentes avances en el saneamiento y la reducción de enfermedades (diarreas, respiratorias) que afectaban en especial a la niñez. Las familias beneficiarias ahora tienen agua limpia, más higiénica para el consumo y para la preparación de alimentos.

Los CAPS surgieron de las propias comunidades como organizaciones garantes de los sistemas de agua. Su capacidad legal y recaudatoria ofrece posibilidades de sostenibilidad, pero aún presentan problemas en la aplicación de sus reglamentos, pagos atrasados por el servicio y deben de seguir siendo acompañados.

PRODUCCIÓN

La integración de toda la familia fue muy destacada en el aspecto productivo. Las familias han mejorado la alimentación y la producción agropecuaria mediante técnicas sostenibles.

ODESAR es la única organización en el municipio que ha promovido la producción de alimentos sanos en patios y parcelas con prácticas de agricultura sostenible. Como resultado se ha abandonado la cultura del monocultivo, y la diversificación de patios y parcelas con animales y plantas ha aumentado la disponibilidad de alimentos.

Se controlan las plagas y enfermedades con respeto al medio ambiente, sin embargo, aunque los promotores/as ya tienen habilidades apropiadas en la práctica de la agricultura sostenible y comparten esos conocimientos en las comunidades, aún existe resistencia a eliminar totalmente el uso de pesticidas químicos, especialmente para la producción de granos básicos.

Los bancos de semillas representan un elemento de sostenibilidad, en tanto que garantizan el alimento y la disponibilidad de semillas criollas para la producción de granos básicos. Se ha abandonado el uso de semillas mejoradas y por tanto, la producción está mejor adaptada al entorno. Por su importancia, los bancos de semillas se han convertido en el punto de partida de la organización comunitaria y de futuras iniciativas económicas.

El fomento productivo ha brindado alimentos suficientes a sus dueños/as y está generando nuevos ingresos ya que se venden los excedentes en ferias y mercados campesinos.

La introducción de colmenas apícolas consiguió una relevancia inesperada. Surgió con la intención de diversificar la producción y fomentar una alimentación sana, pero a la postre, se ha convertido en uno de los grupos precursores para iniciar iniciativas económicas. La unión de más personas con los mismos intereses de comercialización ha posibilitado nuevas formas de hacer negocio y ha dado lugar a la Cooperativa Tierra de Nutrias. Su creación abre nuevas expectativas dentro del municipio y posibilita un mayor crecimiento económico en la zona.

La permacultura se ha presentado como una opción productiva viable y muy exitosa entre quienes no tienen tierras cultivables. Además, permitió usar de una manera más racional el espacio con el que se contaba y el reciclaje de materiales.

"He aprendido bastantes cosas de patio, porque manejamos las plantas en llantas. Tengo todo lo que se pueda tener en una llanta. Hemos aprendido, pero estamos mirando aún cómo aprender más"

Ramona Hernández, cooperativista de la comunidad de San Pedro

También se estableció un sistema productivo alternativo agroforestal con árboles frutales en los patios, lo cual es meritorio en una zona con una cultura de ganadería extensiva.

Los hábitos alimenticios se han enriquecido a partir de la diversificación de los sistemas productivos. Sin embargo a pesar de los esfuerzos aún no se alcanza la seguridad alimentaria familiar plena. Esto se debe especialmente por la falta de tierra disponible para el cultivo de granos básicos, así como por los efectos o daños climáticos. La otra limitante ha sido la falta de agua, aunque algunas familias se están encaminando a un proceso de producción escalonada que les garantizará alimentación sana de forma permanente. El resto aún deben realizar actividades remuneradas fuera de su tierra para completar sus necesidades.

La creación de la COMUSSAN es un refuerzo en este sentido y mejorará enormemente el enfoque productivo.

SALUD

El programa ha ayudado a transformar comportamientos y conseguir hábitos saludables en las familias y comunidades.

Resultó especialmente transformador el abordaje de temas silenciados socialmente como la atención a la salud reproductiva de la mujer y las enfermedades de transmisión sexual. El acompañamiento a las familias ha logrado que no tengan el miedo a ser examinados o al tratamiento posterior.

Aumentó la participación en las ferias organizadas por el MINSA y la actitud preventiva frente a enfermedades. Para estos supuestos se han organizado grupos comunitarios que manejan huertos de plantas medicinales. Estos huertos han significado un nuevo auge de la medicina alternativa. Las familias también cultivan de forma particular plantas de modo que ya disponen de recursos para enfrentarse a las enfermedades más comunes.

Los intercambios en torno a esta temática entre comunidades resultaron especialmente beneficiosos.

Las familias ya disponen de letrinas y están más sensibilizadas con la higiene ambiental por lo que ya no se ve tanta suciedad en las comunidades y el entorno resulta más sano.

"Después de 2 años de haber terminado el proyecto, visité la comunidad de El Chaparral, y encontré que estaba muy limpia. Las mujeres con mucho orgullo me preguntaban ¿está sucia la comunidad?, verdad que está limpia y expresaban, ¡orgulloso se debe sentir ODESAR, de todos los cambios que lograron!"

Migdalia, técnica de ODESAR

EDUCACIÓN

Existen avances en los procesos educativos, en especial en el nivel de primaria, producto de la coordinación y apoyo de ODESAR a las familias y los programas de las autoridades educativas.

Según el MINED los niveles de pobreza presentes en las áreas rurales hacía difícil enviar a niños/as a las escuelas y valoró que sin la labor de sensibilización realizada por ODESAR los porcentajes de ingreso habrían sido mucho peores. El seguimiento a los/as niños/as para mejorar la retención y asistencia mejoró a partir de la preocupación de los padres y madres de familia, que quisieron asegurar la asistencia de sus hijos/as.

También mejoraron los datos referentes al rendimiento académico. La educación de adultos a su vez ayudó a salir del analfabetismo a numerosas personas mayores en las comunidades.

"Ya no se ve a nadie firmar las asistencias (de las reuniones) con la huella digital"

Rochelth, técnica de ODESAR

A pesar de los intereses de algunas familias por invertir en los estudios de secundaria de sus hijos/as, la falta de capacidades económicas se lo ha impedido. Eso les ha generado frustración, sin embargo, muchas mujeres se están movilizando en pro de la educación de sus hijos/as para buscar y gestionar becas del gobierno local. También muchos jóvenes están optando por educación técnica que también está ofreciendo el gobierno nacional a través del Instituto Nacional Tecnológico – INATEC. Esas acciones descubren el afán de superación y el triunfo de la promoción de la educación, sin embargo, se demuestra que sigue siendo un espacio en el que no existe la responsabilidad compartida entre padres y madres.

GENERO

Las relaciones de género en las comunidades han sufrido un cambio evidente, a pesar de que las barreras machistas siguen existiendo y la violencia intrafamiliar es todavía un grave problema social. Costó introducir el tema, pero siempre estuvo muy presente que podía requerir un largo proceso de asimilación. Quizás, la percepción de debilidad que hubo en la primera fase hizo que se potenciara de manera especial.

El enfoque de género que se abordó supo reposicionar a la mujer y empoderarla creando sus propios espacios de desarrollo. Ahora las mujeres han mejorado sus condiciones materiales de vida y su posición en el hogar. Ya se sienten libres de tomar decisiones en el ámbito privado: salud sexual y reproductiva, ingreso familiar, educación de hijos/as. Y desarrollan actividades económicas que les generan beneficios. Su actitud ha cambiado de forma evidente, han perdido la timidez, son más conscientes de sus derechos y lideran muchos espacios de la vida comunitaria. Estas afirmaciones se evidencian con la formación de 37 mujeres promotoras dentro de un grupo de 64.

MEDIO AMBIENTE

Se mejoró enormemente la protección, recuperación y conservación de los recursos naturales. Las familias cuentan con mayor conciencia ambiental, lo que a mediano y largo plazo contribuirá a la sostenibilidad ambiental de las comunidades.

Áreas que antes estaban completamente descubiertas de vegetación como Sta. Rosa y El Esquirín son un claro ejemplo del avance de reforestación en la zona. "*Ahora las casas ni se miran*"- señalaban vecinos de la zona. Se han reforestado patios y parcelas; se recoge, no se quema; y se coloca la basura en su lugar separando la orgánica de la inorgánica.

"He aprendido la conservación del suelo, a no quemar, a reforestar, a sembrar árboles. Es lo que he aprendido aunque sea un poquito".

Granado Hernández, comunidad de San Pedro

El 90% de las familias pertenecientes a los proyectos ya no realizan quemas y se han creado viveros comunitarios. Con la elaboración de aboneras y el uso de otros abonos orgánicos se ha reducido el uso de agroquímicos, lo cual tendrá efecto en la biodiversidad local.

Las cocinas "*ecofogón*" han reducido entre un 50 a un 70% el gasto de leña en los hogares con la consiguiente reducción en la poda de árboles y la reducción del humo en las cocinas que dañaba la salud, especialmente de las mujer.

Las familias perciben una mejora en la fertilidad de sus suelos a través de la utilización de alternativas de cultivo agroecológicas, sin embargo, todavía el porcentaje que lo realiza de forma permanente es pequeño.

Se introdujo por primera vez en muchas escuelas el tema de la protección medioambiental y se involucró a maestros/as. Ahora los/as hijos/as están más sensibilizados para aplicar e incluso fomentar la conciencia medioambiental dentro de las familias.

CONCLUSION FINAL

Los proyectos efectuados en estos 15 años en el municipio de Muy Muy han dejado un balance muy positivo y los/as participantes valoran como muy relevante el impacto que ha tenido en sus vidas. Se cubrieron las necesidades básicas de las familias más necesitadas a la vez que mejoraban sus capacidades productivas y económicas, y todo ello, a través del fortalecimiento de la sociedad civil y el respeto al medio ambiente como base para la sostenibilidad.

Las comunidades, y en especial las mujeres, se convirtieron en protagonistas de su propio desarrollo, sin embargo, todavía evidencian la necesidad de seguir avanzando hacia una mayor conciencia de los derechos que asisten a los ciudadanos. Las estructuras ya creadas y el interés

del gobierno actual por motivar la participación ciudadana en los asuntos locales les permitirá tener un contexto favorable para el futuro.

Resolver la problemática del agua, fomentar la productividad con una perspectiva de seguridad y soberanía alimentaria y convivir de forma equilibrada con la naturaleza deberían ser los siguientes pasos a asegurar para crear unos estándares de bienestar aceptables que posibiliten seguir abordando nuevos retos de desarrollo.

III Aprendizajes y Recomendaciones

APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES

- Ante una catástrofe en el que la comunidad se ve desbordada, la gente se une de manera natural y trabaja más desinteresadamente. Se despierta un instinto de solidaridad que debería aprovecharse para fomentar los lazos interpersonales y fortalecer la organización comunitaria.

- Apoyar a la gente a mejorar su forma de vida de una forma organizada fortalece su sentido de autoestima y responsabilidad. Si se atiende solo el fomento de desarrollo material, éste resulta insuficiente para resolver los problemas globales que afectan más permanentemente a las familias.

- La organización comunitaria es la base del desarrollo y gracias a ella se consigue la sostenibilidad de los proyectos, sin embargo, para que ésta sea efectiva hacen falta procesos que atiendan las necesidades más básicas de las familias y sus comunidades.

- El tratamiento integral que introducen los proyectos de desarrollo genera las condiciones para que las personas sean protagonistas de su propio desarrollo y pone a su disposición la práctica en estos procesos para el futuro.

- A pesar del enorme esfuerzo realizado por mejorar las condiciones de acceso a un agua de calidad, aún sufren limitaciones un alto porcentaje de la población. Para resolverlo hacen falta nuevos planes de desarrollo que trabajen en exclusividad con ese componente y tengan en cuenta una posible alianza con los CAPS y el Gobierno Local.

- La experiencia de los CAPS redescubre nuevamente cómo las comunidades se organizan de una forma más eficiente cuando trabajan ante sus necesidades más sentidas.

- Es imprescindible contar con la opinión de las comunidades de cada proyecto más allá de una visión intervencionista ya dirigida de antemano, si se quiere apostar por la sostenibilidad de los proyectos de desarrollo.

- En ocasiones la gravedad de algunos contextos obliga a tomar decisiones asistencialistas, sin embargo siempre que sea posible, es necesario hacer un proceso de sensibilización con los/as beneficiarios/as antes de entregar cualquier tipo de recurso. Las comunidades de seguimiento suelen mostrarse menos motivadas, porque ya han recibido el aporte principal.

  "En las 6 comunidades del Post-Mitch eran más difíciles los cambios. Iban más por lo material, lo tangible, no se fijaban en la importancia de la capacitación, el conocimiento o el vivir de otra manera"

  Roger Jarquín, técnico de ODESAR

- La figura de los/as promotores/as es imprescindible para asegurar una buena comunicación con las comunidades. Reducir su número asegura un funcionamiento más eficiente, pero aumenta su dependencia y si abandona el proceso se corren más riesgos. La comunidad debe planificar una estructura que facilite la sustitución de una persona por otra sin que se resientan sus funciones.

- La selección y priorización de los/as beneficiarios/as de un proyecto debería hacerse a través de un mayor análisis y desde un proceso de trabajo con abordaje de organización comunitaria que conciencie a la gente. Se demuestra mucho más efectivo trabajar el componente de vivienda o cualquier otro, una vez se ha trabajado la organización comunitaria y no antes. En resumen, sirve para identificar mejor, fomenta la participación y la apropiación de los proyectos y evita futuros conflictos.

- La implicación en los talleres y capacitaciones teórico-prácticas otorgan a los participantes una formación específica. Este aprendizaje no solo les permite avanzar en el proceso de su propio desarrollo, sino que es un conocimiento altamente valorado por las comunidades en las que viven. Certificar y entregar una validación de conocimientos puede abrir oportunidades de trabajo ante organismos privados o proyectos implementados por el gobierno en estas zonas.

- Durante los períodos de autoconstrucción se desarrollaron habilidades y destrezas nuevas que después se quedan en las comunidades y son valoradas positivamente. Como resultado, algunos participantes logran hacer de la labor de albañilería un ingreso alternativo o incluso su profesión. Éstas y otras capacidades ya instaladas por los proyectos deberían ser siempre identificadas por ODESAR para darle un seguimiento personalizado e incluso potenciarlas en el futuro si es que busca maximizar las oportunidades para el desarrollo local.

Santiago Julio Madrigal de la comunidad de Las Vegas formó parte de uno de los comités de construcción tras el huracán Mitch y con el tiempo hizo de ese aprendizaje su profesión. Ahora es albañil. "*Es mejor trabajar con la cuchara que con el machete, se gana más*". Gracias a sus ingresos ha podido mejorar su situación económica y ahora forma parte de una cooperativa.

- Es necesario que los/as técnicos/as tengan una visión estratégica de desarrollo. A pesar de los esfuerzos por integralizar las acciones, encontraron dificultades, ya que carecían de una metodología adecuada para aplicar una visión integral. Por ejemplo, algunos técnicos agropecuarios no tenían un manejo eficiente o no estaban apropiados sobre los temas de género.

- Igualmente hay que trabajar de forma integral con los/as líderes/as, aunque luego cada uno responda por su propio componente. No hace falta un gran número, 2 ó 3 por comunidad es suficiente, porque si no acaban "compitiendo" dentro del proyecto y se crean divisiones. Buscan participar en las actividades con mayor presupuesto, las que son más visibles y se miran entre ellos para ver quién lo hace mejor. Hay que procurar desterrar esas actitudes.

- Las visitas a las familias se hacían al principio por componente (salud, medio ambiente, educación…), ya que el trabajo de facilitación se repartía así dentro de los proyectos. Sin embargo, con el tiempo se aprendió que estas visitas no debían de ser por componente sino integrales. El aprovechamiento era mayor, porque reducía el tiempo

invertido y facilitaba el monitoreo. También mejoró el nivel de los/as promotores/as, ya que exigía en todos los componentes una implicación mayor por su parte.

- El acercamiento a las familias debe realizarse mediante una metodología de educación popular que cree empatía con las personas y evite la resistencia a los cambios. Cuando los técnicos, promotores/as y becados/as se esfuerzan por acercarse a las familias de un modo amable y dinámico, fijándose en los cambios positivos y presentando alternativas de superación, son mejor acogidos y las transformaciones en los hábitos de vida de la gente resultan mucho más evidentes.

  "Al inicio del proyecto las casas se encontraban sucias, no tenían basureros en el hogar, por lo que se orientó a los promotores y las promotoras comunitarias para que hicieran visitas mensuales. Al principio las hacían con temor a ser rechazados, ya que a las familias no les gustaba que las visitaran, muchas se resistían al cambio."

  Migdalia Pérez, técnica de ODESAR

- Resulta de vital importancia la buena conexión con otros organismos implicados. Una interacción permanente y con transparencia entre ellos contribuye a la consecución de los resultados y los aprendizajes individuales de una se trasladan a las demás rápidamente.

- La evaluación con los beneficiarios es fundamental para evitar la pérdida de los aprendizajes adquiridos. La retroalimentación hace posible trabajar en procesos de mejora continua.

- El desarrollo del municipio de Muy Muy es indudable, pero no existe ninguna línea base que permita hacer una valoración precisa de los impactos obtenidos en las comunidades. Existe un gran costo de movilización y esfuerzo para la recogida de información, por eso sería muy útil unificar formatos con una visión estratégica, de forma que pueda saberse de antemano los datos que interesarán para los próximos años.

- El hecho de encontrarnos ante un Gobierno "amigo" frenó muchas iniciativas de incidencia política que hubieran cambiado situaciones de injusticia. Cabe preguntarse qué habría ocurrido si las comunidades se hubieran movilizado en defensa del agua contra aquellos propietarios que se negaron a dar acceso a sus fuentes de agua o por ejemplo, si hubieran enfrentado mejor la corrupción que favorece los despales incontrolados si hubiera existido una campaña o movimiento ciudadano en su contra. Los/as técnicos/as deberían ser más proactivos y tener la confianza suficiente para promover una ciudadanía activa que demande protagonismo y pueda movilizarse si es necesario. Resulta esencial que sea así si se quiere promover un enfoque basado en derechos.

- La falta de áreas de tierra propia limitó el trabajo de reforestación de las familias. Si se quiere tener un impacto más visible en la cuestión medioambiental, se deben buscar nuevos abordajes que enfrenten más directamente este problema.

- La permacultura se desarrolló como un modelo exitoso que tuvo mucha repercusión entre las mujeres y las familias con patios reducidos y debe seguir promoviéndose.

- La falta de tierra es el principal obstáculo que impide la plena seguridad alimentaria de las familias. La utilización de fondos crediticios podría apoyar el proceso productivo, pero el nivel de mora puede amenazar su sostenibilidad por lo que es importante analizar los rubros a los que apoyar en un análisis compartido con los/as beneficiarios/as a partir de los propósitos que buscan.

- Cuando se trabaja con muchas comunidades se crean expectativas que son difíciles de cubrir. Aparecen quejas de una población que se desmotiva si descubre que no va a recibir lo que quiere. Para evitarlo, es importante planificar bien el ingreso en una comunidad y al menos se deben dar herramientas útiles para que puedan hacer sus demandas ante instituciones públicas y otros organismos.

- Los futuros proyectos que se aborden en el municipio deberían aliarse con las estructuras organizativas ya formadas y aprovechar el liderazgo existente.

- Para la sostenibilidad del desarrollo comunitario y la creación de una actitud colaborativa, es necesario que exista un liderazgo entre los jóvenes para hacer posible un relevo generacional.

V Anexos

1. Glosario de acrónimos y actores principales

AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo)

ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas)

Alcaldía de Muy Muy

ASF (Arquitectos Sin Fronteras)

Banco de Semillas

CDM (Comité de Desarrollo Municipal)

COLVOL (Colaboradores Voluntarios en Salud)

Comunidad Indígena de Muy Muy

COMUSSAN (Comisión Municipal para la Soberanía y la Seguridad Alimentaria y Nutricional)

Cooperativa Multiservicios Tierra de Nutrias R.L.

CPC (Consejo de Poder Ciudadano)

DDHH (Derechos Humanos)

DIM (Desarrollo Integral del Municipio)

ETS (Enfermedades de Transmisión Sexual)

FFP (Fundación Felipe Rinaldi)

FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional)

FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas)

Fundación Alboan

GFSV (Gabinete de la Familia, Salud y Vida)

INAFOR (Instituto Nacional Forestal)

INATEC (Instituto Nacional Tecnológico)

MAG (Micro Acueductos por Gravedad)

MEFCA (Ministerio de Economía Familiar, Comunitaria, Cooperativa y Asociativa)

MINED (Ministerio de Educación)

MINSA (Ministerio de Salud)

MMN (Medicus Mundi Navarra)

ODESAR (Organización para el Desarrollo Económico y Social para el Área Urbana y Rural)

ONGD (Organización No Gubernamental para el Desarrollo)

PAP (Prueba de Papanicolaou)

SSAN (Seguridad y Soberanía Alimentaria y Nutricional)

RELACIÓN DE ALCALDES DE MUY MUY

(1996 – 2016)

Francisco Valenzuela Benavides – PLC (1996-2000) PLC

Lilian García – PLC (2000 – 2004) PLC

Uben Rodríguez – FSLN (2004- 2004) FSLN

Orlando Blandón – FSLN (2004- 2008) FSLN

Carlos Sequeira - FSLN (2008- 2012) FSLN

Reina Ortega – FSLN (2012 – 2016) FSLN

2. Testimonios

"El huracán se llevó la casita que tenía mi abuelito, porque era cerca de la vera del río. Hasta a él se lo iba a llevar el agua porque no quería salir del lugar. Lo acabaron sacando a la fuerza cuando tenía ya el agua por el pecho. El río se llevó todo lo que tenía".

Arnulfa Alvarado, comunidad de El Esquirín II

"A las 2 de la mañana la gente empezó a aparecer porque empezaba a crecer el río. A las 5 de la mañana ya tuve que ir a sacar a la gente porque aquello seguía creciendo. Estaban sufriendo los animales, las bestias estaban entumidas y no podían moverse. Eso era un sufrimiento para la gente tremendo".

Julio Madrigal, comunidad de Las Vegas

"Fueron momentos duros y difíciles. Hubo una ruina completa. La gente estaba sin casa, sin comida y se miraban preguntándose qué podían hacer. Se ayudaban el uno al otro para jalar los animales o lo que se pudo sacar de las casas".

Sinecio Díaz, comunidad de Las Vegas

"Soy madre soltera y antes tenía que andar posando de casa en casa por toda mi comunidad con mis cuatro hijos hasta que llegó el proyecto de viviendas y salí beneficiada. Aprendí a valorar mi trabajo y el de mis hijos y ahora soy una madre feliz".

Doris Hernández, comunidad de El Chompipe

"Antes te ibas a darle todo al varón mientras estaba en la cama acostadito. Hoy no, yo digo que si yo estoy de balde le puedo llevar la comida, pero si estoy ocupada usted tiene su manita buena para agarrar su sopita. Y si estoy enferma también usted puede lavar su camisita y su pantaloncito".

Arnulfa Alvarado, comunidad de El Esquirín II

"Que el varón aprenda a hacer sus cosas es una buena enseñanza, porque si se va para otro lado tiene que saber ser independiente".

Carlos Carnero, comunidad de Maizama Adentro

"A veces nosotras mismas como madres somos las culpables, porque iniciamos el machismo y allá donde están sentados los varones les servimos la comida, vamos detrás de ellos, a partir de ahí es donde perdemos".

Janeth Rayos, comunidad de Las Vegas

"Yo tenía miedo de estar al frente de un proyecto. Nunca había estado a la cabeza de nada y solo tenía 23 años. Comencé y ya no tengo miedo. Pienso que toda la gente es igual a mí y voy. Si hablo bien o hablo mal, me da igual, todos pasamos por ahí y gracias a ODESAR puedo decir que hoy soy lo que soy".

Marta González, comunidad de Venecia

"Superé las diferencias con mi marido platicando con él, pero era complicado. Cuando le decía que tenía reunión y no me dejaba marchar, le decía que le estaba pidiendo permiso y no el pasaje para el transporte. Entonces no me decía ni sí ni no y ahí ya me alistaba y me iba. Yo me iba para llevarme algún aprendizaje para mi familia o para mi comunidad, tarde en darme cuenta que no hacía nada malo".

Marta González, comunidad de Venecia

"No es fácil sensibilizar en equidad de género e intento involucrar a mujeres para que apoyen en los comités de agua. Ahora trabajamos con 70 mujeres integradas en la red nacional de CAPS y en total somos 380 mujeres de 80 municipios con cargos de dirección".

Esperanza Soza, miembro de la Junta Directiva Nacional de CAPS

"De 4 libras y media de semillas de maíz saqué 6 quintales con los métodos que me enseñó ODESAR; sin usar químicos, con lombrihummus, ceniza y estiércol de vaca. Tuve un gran resultado. Para mí fue una gran experiencia, porque hasta mi esposo se quedó admirado. `Es verdad, es cierto que es bueno' - me decía".

Arnulfa Alvarado, comunidad de El Esquirín II

"Cuando algunas mujeres pensaban que el doctor las iba a mirar y reconocer no iban a hacerse el PAP por vergüenza o por miedo. Pero llegó ODESAR y las reunió, impartió talleres y así se fueron convenciéndose entre ellas".

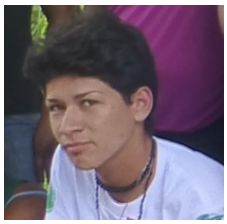
Blanca Nubia Ruíz, comunidad de San Miguelito

"Aprendimos a vivir en una comunidad limpia, con un aseo bueno, a cuidar el ambiente y hacer desaparecer las suciedades porque de ahí viene el mosquito, la malaria y muchas enfermedades para las criaturas y para una también".

Marcelina Zamora, comunidad de San Miguelito

"ODESAR vino a capacitarnos con cosas que nosotros no habíamos aprendido: Tener una abonera, hacer viveros, cuidar una parcela y lo más importante para mí, tener una parcela que fuera diversificada".

Teodoro Murillo, comunidad de San Marcos Arriba



"Aprendimos la teoría y también tuvimos experiencia práctica, pero sobre todo práctico. En lo personal yo no sabía y aprendí a hacer reuniones, multiplicar talleres, trabajar con profesores, hacer campañas de limpieza, hacer propaganda... Ahora me siento capaz de hacer muchas otras cosas y no me dan miedo nuevos retos".

Orlando Blandón, comunidad de San Marcos Arriba

"A veces no nos gusta organizarnos en los proyectos porque decimos que es perderá de tiempo y no lo es, porque si no me hubiera organizado mi vivienda no hubiera llegado, aún estaría viviendo en lo ajeno y no sabría producir como sé ahora, así que me siento muy agradecido".

Marcelino López, comunidad Maizama Adentro

"Después del programa sigo trabajando en temas de salud porque el MINSA trabaja con nosotros y se sigue necesitando ayuda. Hay que hacer énfasis en las comunidades sobre la salud y seguir dando charlas en las escuelas".

Orlando Blandón, comunidad de San Marcos Arriba

"Estuvieron enseñándonos cómo hacer jarabe en calditos y cuando se me enferma un niño, yo hago las cosas, porque sé cómo hacerle el tratamiento. Cuando me buscan para pedirme ayuda, algunas veces les hago el jarabe y otras solo se lo receto para que lo hagan ellos mismos. Y cuando me piden alguna plantita, yo se la consigo para que vayan teniendo lo que nosotros tuvimos".

Fátima Del Rosario García, comunidad de San Marcos Arriba

"Yo ya tengo malanga y no la voy a comprar, tampoco aguacates porque mi patio dio este año y tenemos muchos. Los mangos ya están floreciendo y ya estamos cosechando los cocos. Tengo muchas plantas ahora y todas están bien bonitas".

Damaris Del Socorro García, comunidad de San Marcos Arriba

"Antes sembrábamos la planta sin voluntad. Ahora hacemos un gran hoyo, echamos una selección de tierra suavecita, la mejor que vemos, y la cuidamos con abonos orgánicos que nosotros elaboramos, así la planta se mantiene y crece".

Pablo Sánchez, comunidad de El Chaparral

"Ahora no hacemos jornadas de limpieza, pero ya se ve menos suciedad en la comunidad cuando antes se encontraban llantas, botellas, sacos, plásticos, hasta las camionetas venían a tirar la basura. Tal vez amanecía y aparecía todo el basural y uno no se daba ni cuenta de quién era. Eso ya no se mira y es un logro nuestro, acatar la limpieza".

Marvelí Rivera, comunidad de San Miguelito

"Empecé de oyente y más adelante me organicé en comités porque nos ayudaba a superarnos. Al tiempo pudieron apoyarme con una casa. Ahora tengo agua potable, árboles frutales y sé hacer medicinas naturales. Vinieron a visitarnos de otras comunidades y compartimos conocimientos. Para la comunidad fue un proyecto muy especial, nos cambió la vida".

Martha Cruz Barrera, comunidad de Monte Alegre

"Al no seguir el proyecto, nos quedamos con el empoderamiento. El empoderamiento es no dejar de aprovechar lo que uno tiene (…) Tengo que cuidar mi parcela, hacerla producir y darle un mantenimiento, porque ahora es mío eso que me regalaron".

Antonio Muñoz, comunidad de El Mojón

"Yo puedo decir que me siento empoderada porque he aprendido muchos conocimientos que pongo en práctica cada día y ya va a ser difícil que no pueda aprender a hacer cualquier cosa. Ahora estoy organizada y además soy socia de una cooperativa".

Doris Hernández, comunidad del Chompipe